**LOPE DE VEGA  
*Del Monte Sale***

Personajes:

|  |
| --- |
| *FELICIANO* |
| *MÚSICOS* |
| *NARCISA* |
| *TIRSO* |
| *JUANA* |
| *CELIA* |
| *CLARA* |
| *REY* |
| *MAURICIO* |
| *ROSELO* |
| *LEONELO* |
| *ROBERTO* |
| *GOBERNADOR* |
| *MARQUÉS* |
| *JULIO* |

**Acto I**

*El conde Enrique, con gabán y una cayada, Feliciano y músicos*

**CONDE**

Aquí, cantad.

**FELICIANO**

Un lugar,

deshonor de su horizonte

que en la nieve deste monte

parece pardo lunar,

5

en cuyos cabellos canos

comienza el alba a reír,

tiene quien merezca oír

instrumentos cortesanos;

gran ofensa a tu decoro.

**CONDE**

10

¿No suele naturaleza

entre mayor aspereza

criar una mina de oro?

Y ¿no suele, artificiosa,

fea y tosca por defuera,

15

en una concha grosera

criar una perla hermosa?

No produce un verde espino

la corona de las flores,

que en hermosura y colores

20

tiene el imperio divino?

Pues ¿qué mucho que esta aldea,

planta desta selva umbrosa,

tenga una perla, una rosa,

y una mina de oro sea?

25

Vive este monte Narcisa,

sirena en su verde mar,

de cuyo dulce mirar,

de cuya graciosa risa,

cuando sus celajes dora

30

con el primero arrebol,

tiene que envidiar el sol,

tiene qua imitar la aurora.

¿No la adorna el cielo acaso

de tantas gracias infusas?

35

Pues bien sabéis que las Musas

viven el monte Parnaso.

Semíramis ¿no salió

de un monte a tan gran corona?

**FELICIANO**

Confieso que en su persona

40

el cielo depositó

partes y gracias notables

dignas de mayor sujeto;

pero no que a lo discreto

en cosas de veras hables.

45

Bien me agrada que entretengas

tu destierro de la Corte,

mas no que a cosa que importe

con tanto cuidado vengas.

Que ya parece que pasa

50

de justo entretenimiento.

**CONDE**

Si obliga su entendimiento

como su hermosura abrasa;

si el amor no es calidad,

sino igualar voluntades,

55

¿que importan desigualdades?

Narcisa es reina. Cantad.

**MÚSICOS**

"Fuente, si se viere en ti,

para tocarse, Narcisa,

su mismo nombre la avisa

60

que se ha de guardar de sí."

*(NARCISA en una ventana)*

**NARCISA**

Aunque me alegra el oír,

Conde, mi señor, cantar,

más el oíros hablar.

Perdonadme interrumpir

65

la cortesana canción,

que no porque no la entiendo

sus dulces versos ofendo,

que, en fin, como vuestros son.

También quiero agradeceros

70

el estilo y las mercedes

con que honráis estas paredes,

aunque es todo entreteneros.

Si os obligan las costumbres

en tan ociosos espacios

75

a que os parezcan palacios

estas ahumadas techumbres,

¿en qué dorado balcón

os parece que me veis?

**CONDE**

En el del alba, que hacéis

80

con tan propia imitación

aquella raya oriental

por donde con tal belleza

asoma el sol su cabeza.

Con la diadema imperial,

85

palacios, Narcisa bella,

afectan autoridades

que es bien que las majestades

siempre se sirvan con ella.

Pero es aquí la hermosura

90

la que da la autoridad

fabricando en la humildad

espaciosa arquitectura.

Allá, rejas y balcones

hacen las personas graves;

95

aquí, tus ojos suaves

y divinas perfecciones.

No he sosegado hasta verte.

La música fue invención

para hablarte en ocasión

100

que menos pueda ofenderte.

¿Quieres que me acerque más?

**NARCISA**

Bien puedes; mi padre duerme.

*(Tirso, villano, con una capilla y una espada)*

**TIRSO**

¿Adónde voy a perderme?

Tirso, ¿dónde diabros vas?

105

No es competencia querer,

sino villana osadía,

igualarse a un señoría

labrador que araba ayer.

Pero yo sirvo mi igual,

110

y este Conde, o condenado,

es en pretender culpado

un amor tan desigual.

Mas son señores; ¿qué quieres,

Tirso? Tú a casarte vas

115

y ellos no, porque los más

suelen comer las mujeres

como dátiles, si igual

no es la sangre a la belleza,

que se comen la corteza

120

y echan las almas a mal.

El diabro le trujo aquí;

nunca el Rey le desterrara,

porque como no le habrara

no hiciera caso de mí.

125

Pues no fíes en su amor,

que solo comer procura

la corteza a tu hermosura

y echarte a mal el honor.

¿Para qué la espada quiero,

130

pues solamente ha servido

de qué me hubiesen tenido

los perros por forastero?

No me aprovechaba hablar

con muchos que conocí,

135

que más me muerden a mí

por ser del propio lugar.

La capa me desgarraron,

y no han sido desvaríos

porque de pedazos míos

140

más de dos se aprovecharon.

¡Cuáles traigo los brebiescos!

¡Hechos una criba están!

Mas, no importa, que serán

para el verano más frescos.

145

¡Ah, celos! ¿Qué me queréis?

¡Voto al sol, que están aquí!

¡Si me sienten, ay de mí,

que son más de ochenta y seis!

Mas puédeme consolar

150

que es morir ventura al doble

a manos de gente noble

que de perros del lugar.

**FELICIANO**

¿Quién va?

**TIRSO**

(¿No lo dije yo?)

**FELICIANO**

¿No responde?

**TIRSO**

(Este me espeta

155

porque sabrá alguna treta,

y yo no.)

**FELICIANO**

¿Quién va?

**TIRSO**

¡Jo, jo,

jo! digo; verá el rodeo.

Desvíese del pollino,

señor, que voy al molino.

160

¡Arre aquí!

**FELICIANO**

Yo no le veo.

**TIRSO**

¿Que no le ve? Pues yo sí.

**FELICIANO**

¿Pullas, villano ? —Señor,

ya la gente de labor

al campo va por aquí.

165

Mira que te pueden ver.

**CONDE**

Hermosa Narcisa, adiós.

**NARCISA**

El vaya, mi bien, con vos.

**FELICIANO**

Ya comienza a amanecer,

ya cantan dulces amores,

170

como celosos despechos,

calandrias en los barbechos

y en los olmos ruiseñores.

**CONDE**

Cítaras de pluma di,

como aquel grave poeta.

**FELICIANO**

175

Es metáfora imperfecta,

aunque dulce.

**CONDE**

¿Cómo ansí?

**FELICIANO**

Porque es justa consecuencia

llamar ruiseñor de palo

a la cítara, y es malo.

**CONDE**

180

Respeta, necio, su ciencia.

*(Vanse)*

**TIRSO**

Fuéronse. Narcisa, escucha,

oye, detende.

**NARCISA**

¿Quién es?

**TIRSO**

Tirso.

**NARCISA**

¿Tirso?

**TIRSO**

¿No me ves?

**NARCISA**

Como no hay luz.

**TIRSO**

Sí hay, y mucha.

**NARCISA**

185

¿Requiebras?

**TIRSO**

No, que esto digo

porque estoy desengañado.

**NARCISA**

¿De qué? Pues yo no he tratado

jamás engaños contigo.

**TIRSO**

¿No me has hecho llevar paños

190

al arroyo y leña a cuestas?

¿No bailo todas las fiestas

contigo?

**NARCISA**

¿Esos son engaños?

Anda, bobo; que no sabes

en qué consiste el amor.

**TIRSO**

195

¡El diabro trujo al señor!

¡Tan altaneras y graves

todas las mozas andáis!

**NARCISA**

Vete a acostar, majadero.

*(Vase)*

**TIRSO**

Esta vez me desespero.

200

Celos, ¿por qué me matáis?

¡Plega a Dios que el ventanazo

que me has dado te lo den

con un suelo de sartén!

¡Qué desengaño! ¡Qué abrazo!

205

¡Qué disculpa! ¡Qué favor!

Pero yo, ¿por qué deseo

venganza cuando te veo

tener a un príncipe amor?

Búrlate agora de mí,

210

quiere bien, quiérele aprisa;

allá lo verás, Narcisa,

cuando se canse de ti.

*(Rey de Francia, Mauricio, gobernador, Leonelo, capitán de su guarda)*

**REY**

¿De qué sirve, Mauricio, consolarme?

**GOBERNADOR**

De que se tiemple tanto desconsuelo.

**REY**

215

¿Qué consuelo en la tierra puedes darme,

si quien me lo quitó vive en el cielo?

Tan lejos vivo yo de remediarme

como el fin de mis lágrimas recelo

en la muerte no más, pues ella tiene

220

el que a la causa de mi mal conviene.

**GOBERNADOR**

Habiendo, gran señor, pasado un año

que el Príncipe murió, justo parece

templar el llanto y no aumentar el daño

que el reino por tus lágrimas padece.

225

¿Ha de venir un heredero extraño,

cuyo temor en tus vasallos crece,

a ocupar la corona que podrías

dar a tu sangre en tus dichosos días?

Si no estás en edad para casarte,

230

y el conde don Enrique es tu sobrino,

¿quién con mayor razón puede heredarte

por el derecho humano y el divino?

**REY**

Y si este Enrique dicen que fue parte,

y de sus pensamientos imagino,

235

para matar su primo y mi heredero,

¿será mejor un bárbaro tan fiero?

**GOBERNADOR**

Señor, si por envidia, habiendo sido

su muerte enfermedad, le han levantado

al Conde los contrarios que ha tenido

240

que en sospecha de hierbas fue culpado,

¿es justo que este engaño sea creído

y que tengas a Enrique desterrado,

si todo lo mejor de tu corona

con su inocencia su lealtad abona?

245

No puedan envidiosos, que no es justo

tenerle desterrado en una aldea.

Viva en la Corte, y con tu propio gusto

consuelo tuyo y de tu reino sea.

**REY**

Será, Mauricio, para más disgusto,

250

aunque mi amor vuestra quietud desea,

que como tanto al Príncipe parece

verás que mi dolor su imagen crece.

**GOBERNADOR**

Si consuela un retrato de un ausente

y es Enrique del Príncipe retrato,

255

no pienso yo que tu tristeza aumente,

que fuera ser a su memoria ingrato.

Antes, señor, teniéndole presente,

al Príncipe tendrás, y con el trato

le vendrás a olvidar, siendo tan cierto

260

que el vivo que sucede olvida al muerto.

Demás que de probar no pierde nada

vuestra alteza, señor, pues si se aumenta

la pena, es fácilmente remediada

con que se vuelva donde no se sienta.

265

Prueba, por Dios, que es breve la jornada

y la esperanza de tu reino alienta,

que yo confío en la piedad del cielo

que Enrique sea de tu edad consuelo.

**REY**

Por que mi reino, que deseo crea

270

más su remedio que mi propia vida,

vaya Leonelo y traiga de la aldea

la cosa que más tengo aborrecida.

Mas persuadirme yo cuando le vea

que el accidente de mi pena impida,

275

es decir que la máquina del cielo

rota caerá del eje de oro al suelo.

**LEONELO**

Señor, aborrecer injustamente

al Conde no es justicia, y así espero

que a ti la vida y a tu reino aumente

280

la paz el disponerle a tu heredero.

**REY**

Parte, Leonelo, si esto el reino siente,

que contra el mío darle gusto quiero,

y venga a renovarme su memoria

la viva imagen de mi muerta gloria.

*(El CONDE y NARCISA)*

**NARCISA**

285

Aún no presumo, señor,

que sabe, amando mi pecho,

en cuál de los dos ha hecho

mayor milagro el amor.

Diréis que el vuestro es mayor

290

por humillar la grandeza

a mi rústica bajeza,

y yo digo que es el mío,

pues que mi bajeza fío

de vuestra heroica nobleza.

295

No haréis vos más en quererme

que yo en quereros a vos,

y aun pienso que de los dos

más tenéis que agradecerme.

Bajaros vos a tenerme

300

por vuestra en tanta distancia

es la misma repugnancia

que subir mi humilde ser

hasta venir a tener

una misma consonancia.

305

Cuando baja un cuerpo grave

más fácil viene a su centro;

porque subir a su centro

el que es pesado no sabe.

Bajáis en vuelo suave,

310

porque bajáis, en efecto;

pero el mío es imperfecto

pues que sube con violencia

a vuestra real presencia

la tierra de mi sujeto.

315

De donde se infiere aquí,

pues esto no es ofenderos,

que más hago yo en quereros

por ser más violento en mí;

pero yo imagino así

320

que el amor que lo ha causado

músico ha sido extremado

para igualarme con vos,

y las almas de los dos

instrumento destemplado.

325

Tocó las cuerdas, y viendo

de mi parte tantas faltas,

las bajas subió a las altas,

una consonancia haciendo.

Agradezco cuanto entiendo

330

que un gran señor me requiebre

y que el amor me celebre

por prima en su dulce canto,

mas cuerda que sube tanto

mucho temo que se quiebre.

**CONDE**

335

Narcisa, cuando te veo

discurrir tan altamente,

o Naturaleza miente

o no es desigual empleo

el que tiene mi deseo,

340

ni el quererte cosa impropia,

pues viendo la fértil copia

que de tu ingenio me ofreces,

he pensado muchas veces

que eres disfraz de ti propia.

345

Cuando vi mi pensamiento

en tanta descompostura,

apelé de tu hermosura,

Narcisa, a tu entendimiento;

pero hallé tal fundamento,

350

que volví a pedir perdón

de mi necia presunción,

y dije: “No hay que pensar

que ha de haber dónde apelar

donde es todo perfección.”

355

Cómo este monte crió,

no digo yo tu belleza,

que hasta pintar la corteza

un jaspe hermoso nació.

Mas tu ingenio no sé yo

360

que de causa no procesa

más alta; mas cuando exceda

de su esfera natural

que se llame celestial

milagro, se le conceda.

365

Esto prevenido así,

y volviendo a nuestro amor,

digo que es mayor favor

el que tú me has hecho a mí,

porque el alma, que ya vi

370

en tu claro entendimiento

es de tanto fundamento

que mi valor no alcanzara

al tuyo si no templara

nuestro amor el instrumento.

375

Pero, en razón de quebrarse

aquella divina cuerda

que con el alma concuerda

cuando más llegue a afinarse,

desde aquí, para obligarse,

380

mi amor dice que primero

será elemento ligero

la tierra; el fuego, pesado,

y vivirá sosegado

eternamente el mar fiero.

385

Será bienquisto un terrible,

y el que reprehende, amable;

un arrogante, agradable,

y un humilde, aborrecible;

un codicioso, invencible;

390

bien pagado el que bien hace,

lo que nuevo satisface

perderá su propio efecto,

y un hombre pobre y discreto

estimado donde nace.

395

No querrán que los alaben

el soldado y el señor;

el poeta y el pintor

confesarán que no saben.

Habrá cosa que no acaben

400

el dinero y la porfía;

la pobreza en la alegría

tendrá casa de aposento,

ventura el merecimiento

y cielo la hipocresía.

**NARCISA**

405

Antes que haya, Enrique mío,

en mí de olvidarte señas,

perlas volverá las peñas

del alba el fresco rocío;

atrás su curso este río,

410

y llevarán sus pizarras

oro en tejos, plata en barras,

corales rojos los pinos,

racimos estos espinos

y rosas las verdes parras.

415

El fiero lobo tirano

vivirá con el cordero;

será este llano primero

monte, y este monte, llano;

esto en lenguaje villano,

420

que hablando en el tuyo…

*(Ruido)*

**CONDE**

Tente,

que suena tropa de gente,

y me ha dado que temer

que el Rey me manda prender,

tan mal de mis cosas siente.

425

Pues ¡vive Dios! que en mi vida

le ofendí, Narcisa hermosa.

**NARCISA**

Huye, mi bien, que es furiosa

la envidia y siempre atrevida.

**CONDE**

Mi inocencia perseguida

430

quiere huir, y no se atreve.

**NARCISA**

Escóndete por la nieve

de ese monte.

**CONDE**

Será error.

Cumpla esperando el valor

lo que a sí mismo se debe.

*(LEONELO y gente de guarda)*

**LEONELO**

435

Digo que es él. ¿Qué dudáis?

¡Conde! ¡Mi señor!

**CONDE**

¡Leonelo!

**LEONELO**

Dadnos a todos los pies.

**CONDE**

¡Qué ociosos comedimientos!

¿Qué dijo la envidia al Rey

440

en mis agravios de nuevo,

que le ha incitado a prenderme?

Tú, Capitán, por lo menos,

no me quitarás la espada,

pues bien ves que no la tengo.

445

¿Qué dicen allá de mí?

Dirán que alboroto el reino;

que pretendo la corona;

que escribo a los malcontentos;

que tengo satisfacción

450

de mis amigos y deudos

para que tomen las armas

en mi favor a su tiempo;

que soy bienquisto del vulgo

y que los dos parecemos

455

él a Saúl, yo a David,

porque dicen en sus versos

que él mató mil; yo, diez mil,

pues ya los servicios hechos

no sirven más que de envidia.

**LEONELO**

460

¡Vas de la verdad tan lejos!

Que a petición de los Grandes

te quiere hacer su heredero.

El estilo que esto tiene

agora no le sabemos,

465

solo sé que me ha mandado

buscarte, y que por ti vengo;

solo sé que desta fama

nació una voz en el pueblo,

que suele ser voz de Dios,

470

que con general deseo

te aclama Delfín de Francia.

**CONDE**

Sea cierto o no sea cierto,

yo pude huir y no quise;

iré a obedecerle, haciendo

475

resolución de poner

mi inocencia a todo riesgo.

Narcisa, aquestos me engañan;

pero si es verdad que tengo

esta fortuna, está cierta

480

que lo que tratado habemos

será eterno en todo estado.

**NARCISA**

¿Qué es lo que ha de ser eterno?

**CONDE**

El quererte yo, mis ojos.

**NARCISA**

¿Mis ojos?

**CONDE**

Pues, ¿son ajenos?

**NARCISA**

485

No.

**CONDE**

¡Qué no tan solo!

**NARCISA**

Es no.

**CONDE**

¡Válgame Dios, qué concetos

formando estarás de mí!

¡Qué de varios pensamientos

hará tu imaginación!

**NARCISA**

490

¿Parécete este suceso

tan fácil que sin discursos

le pace el entendimiento?

Vete con Dios a reinar,

que de manera te quiero

495

que me alegra tu ventura,

conociendo que te pierdo;

y para ganar tu gracia

sea el vasallo primero

mi amor, que te llame alteza.

**CONDE**

500

¿Quieres matarme?

**NARCISA**

¿Yo puedo?

**CONDE**

¡Oh, qué hiciera de locuras

a no estar presentes estos!

**NARCISA**

No las hagas, que están mal

a un Príncipe destos reinos.

**CONDE**

505

Dame tu mano.

**NARCISA**

¡Los Reyes

a los vasallos!

**CONDE**

No quiero

cansarte, sino afirmarte

los pasados juramentos.

Y vuelvo a decir...

**NARCISA**

No vuelvas.

**CONDE**

510

Vamos de aquí, caballeros.

*(Vanse todos)*

**NARCISA**

Yo quedo como es razón

que tenga mi atrevimiento

castigo. ¡Ah, soberbia infame!

¿Dónde levantaste el vuelo?

515

¿Qué pensabas? ¿Qué querías?

¿No era forzoso que luego

diese, con fatal ruina

tu pensamiento en el suelo?

¿Tú querer tan gran señor

520

con tan bajo nacimiento

como estas flores del campo

y estos rústicos romeros?

¿Qué sirven puertas ni rejas

si tienen nuestros deseos

525

la puerta de los oídos?

Escuché, perdíme, hoy muero.

¡Oh! ¡Cuánto en un momento

revuelve el mundo el variar del cielo!

¿Que pensaba mi locura

530

cuando mi sayal grosero

emprendió ricos diamantes,

dándome el cielo el ejemplo,

que no se borda de estrellas

si no está claro y sereno,

535

porque retiran sus rayos

en estando oscuro y negro?

Fuese Enrique, y no culpado,

yo sí, que la culpa tengo,

que no son firmes las dichas

540

en cortos merecimientos.

No es posible que ya pueda

volverle a ver, pues ¿qué espero?

La muerte sola, a quien deben

las desdichas su remedio.

545

Hoy le tuve, hoy le pierdo.

¡Oh! ¡Cuántas esperanzas lleva el viento!

*(TIRSO)*

**TIRSO**

¿Cómo tienes, di, Narcisa,

tanto descuido y silencio

entre tantas novedades?

**NARCISA**

550

Esto me faltaba ¡ah, cielos!

**TIRSO**

A Enrique llevan, Narcisa,

algunos dicen que preso,

y otros que a ser rey, que el vulgo

no acierta más ni habla menos.

555

Lo cierto debe de ser

que el rey le nombra heredero,

que a los presos, aunque grandes,

no guardan tanto respeto.

Ya, Narcisa, será aldea,

560

y no corte, nuestro pueblo;

no andarán tan altaneras

las mozas con los requiebros;

no veremos los caballos

con los jaeces soberbios;

565

lucirán nuestros rocines;

hablarán nuestros jumentos;

caperuzas, y no plumas,

tendrán el lugar primero

en los bancos de la iglesia

570

y en la plaza los asientos.

Ocuparán los ancianos

las gradas del rollo nuevo

las fiestas, y no arrogante

tanto emplumado escudero;

575

volverán nuestras perdices,

nuestras liebres y conejos,

que andaban de ellos huidas,

a los sotos y barbechos.

Cuando el sacristán responda

580

al gloria en el celis Deo

e din terra palominos,

no se reirán descompuestos.

Todo labrador, en fin.

trairá seguro el pescuezo

585

de sus atrevidas manos,

como las mozas los pechos.

No nos tomarán las barbas,

que solo dio para esto

la misma necesidad

590

privilegio a los barberos.

Y tú, que me aborrecías,

¿vaste? Espera.

**NARCISA**

Suelta, necio,

que has aumentado mis penas.

**TIRSO**

Ya pasó, Narcisa, el tiempo

595

de desdenes. Voy tras ti

a ser sombra de tus celos.

**NARCISA**

¡Oh, loco amor! ¡Cuán presto

perdiste la esperanza y no el deseo!

*(El MARQUÉS, ROSELO y CELIA, dama)*

**CELIA**

Hiciera, señor Marqués,

600

el justo agradecimiento

que debo a ese pensamiento,

que, en fin, como vuestro es,

si la pena que he tenido

del Príncipe, mi señor,

605

diera lugar a otro amor

o me permitiera olvido.

Quísome bien, y de suerte

me obligó darme a entender

que fuera yo su mujer,

610

que debo llorar su muerte

como si lo hubiera sido.

**MARQUÉS**

Más siento que le queráis

que la respuesta que dais

al amor que os he tenido.

615

¿Es posible que, ya muerto,

le guardéis tan viva fe?

¡Qué pocas veces se ve

en el mundo amor tan cierto!

Si de ser amado, incierto

620

está un vivo, que por dicha

teme una injusta desdicha,

naturaleza se espanta

de tanto amor, de fe tanta

y que tenga un muerto dicha.

625

Ser, Celia, el muerto quisiera,

porque, por verme querer,

envidia vengo a tener

de quien nadie la tuviera.

Mi esperanza desespera

630

un desengaño tan cierto;

mas ¿qué mayor desconcierto,

cuando de vos le recibo,

que llegar un hombre vivo

a tener envidia a un muerto?

635

Que al amor agradecida,

Celia, del príncipe estéis

es justo, no que tratéis

con tanto rigor mi vida.

Dais vida y sois homicida,

640

y pues de vos la recibe

quien con los muertos se escribe,

yo soy el muerto, señora,

no el príncipe, pues agora

en vuestra memoria vive.

**CELIA**

645

Amor tuve a su valor

y hoy memoria agradecida,

que amor que tan presto olvida

no puede llamarse amor.

El tiempo me ha de curar,

650

que no hay memoria tan firme

que no olvide.

**MARQUÉS**

Si es decirme,

Celia, que puedo esperar

que con el tiempo os mudéis,

no sé que mi pensamiento

655

tenga tanto sufrimiento

que os aguarde a que olvidéis.

**CELIA**

Tampoco os doy esperanza,

aunque olvide, que no sé

si del olvidar podré

660

hacer al querer mudanza.

**MARQUÉS**

Ya vuestro desdén airado

excede a todo rigor.

**CELIA**

¿Quién hay que prometa amor

para cuando haya olvidado?

*(ROBERTO)*

**ROBERTO**

665

¿Está aquí el Marqués?

**MARQUÉS**

Roberto,

¿entra el conde Enrique?

**ROBERTO**

Hoy entra;

el Rey sale a recibirle;

el vulgo su intento aprueba,

que cuando en las cosas justas

670

los reyes, señor, aciertan,

los vasallos, a una voz,

el buen gobierno celebran.

Verdad es que el Rey, forzado,

al Conde contento enseña,

675

ya más porque le parece

que no por lo que sospecha.

Es del Príncipe retrato,

y dale tanta tristeza

la memoria de su hijo,

680

que puede mirarle apenas.

¿Qué aguardas, que no acompañas

como dicen, a su alteza,

que te acusarán de envidia?

**MARQUÉS**

Yo me voy, hermosa Celia

685

a ver siquiera el traslado

de quien me da celos.

**CELIA**

Venga

a dar consuelo a mis ojos

quien al Príncipe parezca.

¿Clara?

*(CLARA entre)*

**CLARA**

¿Señora?

**CELIA**

¿Has oído

690

que viene Enrique?

**CLARA**

La fiesta

solo pudiera ocultarse

a tu soledad y pena.

¿Haré que pongan el coche?

**CELIA**

No, Clara, que para verla

695

mejor iremos con mantos,

y créeme que me lleva

ver del Príncipe el retrato,

porque no quedaron muertas

las memorias con su muerte.

**CLARA**

700

¡Plega a los cielos que sea

tan vivo retrato suyo

que tus tristezas divierta!

**CELIA**

Bien puede ser que este Enrique

o me engañe o me entretenga,

705

que tanto milagro solo

puede hacer quien le parezca.

*(Acompañamiento de todos, detrás el REY y el CONDE ENRIQUE)*

**CONDE**

A tu obediencia vengo,

invicto Rey, supuesto que dudoso,

aunque esperanza tengo,

710

viendo que me recibes amoroso,

que ha hecho resistencia

a la pasada envidia mi inocencia.

Temores no han podido

alejarme de ti, que pobre aldea

715

corto límite ha sido;

pero el mayor testigo que desea

darte el pecho seguro,

que es la verdad impenetrable muro.

Si me hallara culpado,

720

fugitivo a los reinos extranjeros,

de tu poder airado,

hiciera mis contrarios verdaderos,

no en parte donde alcanza,

con extender la mano, la venganza.

725

El capitán Leonelo

sabe que sospeché prisión injusta,

y, con humilde celo

la obedecí, como si fuera justa,

que no examina leyes

730

la lealtad al imperio de los reyes.

**REY**

Enrique, yo he tenido,

como hombre, en la fortuna que he pasado,

más fácil el oído

de lo que fuera justo. Ya he llegado

735

a pensar en tu ausencia,

que el esperar confirma la inocencia.

No culpes enemigos,

el venir a mi casa y a mi gracia

debes a tus amigos.

740

Sospechas engendraron tu desgracia,

que de mi amor nacieron;

pero tú sabes si dudosas fueron.

Resta que tú, pues fuiste

retrato de la prenda que he perdido,

745

mi desconsuelo triste

cubras con tu virtud de eterno olvido,

para que en tu persona

restaure la esperanza mi corona.

Aquí vienes, no a darte

750

tan presto aquel lugar para que vienes,

sino solo a probarte

que entendimiento, que prudencia tienes,

pues sin envidia alguna

queda en tus propias manos tu fortuna.

**CONDE**

755

Señor, solo a servirte,

sin otras esperanzas, he venido,

y así vuelvo a pedirte

la mano, a la merced agradecido

con que quieres honrarme,

760

y a tan gloriosa empresa levantarme.

Espero en mi cuidado

el favor del cielo.

**REY**

No prosigas,

que yo estoy confiado

de tu virtud y entendimiento.

**CONDE**

Obligas

765

tu hechura ¡oh, Rey! de forma

que un alma nueva un nuevo ser me informa.

**REY**

Recibe parabienes

de tus amigos, que yo voy en tanto

a ver adónde tienes

770

prevenido aposento.

**CONDE**

El cielo santo

te guarde como puede,

que ya tu amor mis méritos excede.

**GOBERNADOR**

Dé vuestra alteza la mano

a Mauricio, gran señor.

**CONDE**

775

Los brazos, Gobernador,

con el pecho humilde y llano,

e indigno a tanto favor.

**MARQUÉS**

Aquí del marqués Roselo

tiene vuestra alteza el celo

780

con un alma declarada.

**LEONELO**

Y aquí la vida y la espada,

y el corazón de Leonelo.

**CONDE**

Señores, tantos favores

pudieran desvanecerme.

785

No más; bueno está, señores,

que no es posible ponerme

obligaciones mayores.

**GOBERNADOR**

Está contento París

de que a ser fénix venís

790

del Príncipe que faltó.

**CONDE**

¿Cómo puedo ocupar yo

el gran lugar que decís?

Id en buen [hora] y creed

que os he de ver obligados.

795

Esta esperanza tened.

**MARQUÉS**

Ya, señor, como criados

nos habéis de hacer merced.

*(Entranse. Entren CELIA y CLARA, con mantos)*

**CELIA**

Vile pasar, y he quedado,

Clara, contenta de ver

800

tan verdadero traslado.

**CLARA**

No es Enrique; viene a ser

el Príncipe retratado.

**CELIA**

¿Hay cosa tan parecida?

**CLARA**

Pienso que vienes picada.

**CELIA**

805

No agravio mi muerta vida,

porque amar quien le traslada

con el mismo amor le olvida.

*(NARCISA y JUANA y TIRSO, ellas con tocas de rebozo y sombreros y rebociños)*

**JUANA**

Si venías a llorar,

¿para qué a verle venías?

**TIRSO**

810

Déjala, que viene a dar

venganza a las penas mías.

**NARCISA**

Vuélvete, necio, al lugar,

que de escucharte me enfado.

**JUANA**

Dos tapadas han llegado.

**NARCISA**

815

Hoy es día que los cielos

rayos y truenos de celos

disparan a mi cuidado.

¿Qué no llevará tras sí

Enrique en esta ocasión?

**TIRSO**

820

Más haces conmigo aquí;

pero ya tus ojos son

de piedra imán para mí.

**NARCISA**

¿Cómo?

**TIRSO**

Levantan la paja.

**JUANA**

Ellas llegan.

**NARCISA**

La voz baja,

825

no nos oiga Feliciano.

**TIRSO**

Con un príncipe un villano.

¡Qué temeraria ventaja!

**CELIA**

Si vuestra alteza, señor,

pagar una deuda quiere,

830

que dicen que a los deseos

como a las obras se debe,

no tenga a descortesía

que le escuche quien le quiere,

fuera de sus altas prendas,

835

por copia de cierto ausente.

No se esquive, por su vida,

que hoy es día de mercedes,

que reyes en esperanza

las han de hacer como reyes.

840

Lo primero, el parabién

le ofrezco de la que tiene,

por cierto, bien empleada

en quien tan bien la merece.

Lo demás... (¡Ya me he turbado!)

845

en que se ve claramente

que ya sois rey, pues turbáis.

**CONDE**

Antes ya duda me ofrece

de que no lo seré yo,

el turbarme vos, de suerte

850

que no acierto a responderos;

pero si venís a hacerme

todo el favor que decís,

¿en qué podré conocerle

como en que conozca yo

855

quien tanto me favorece?

**NARCISA**

(¿No escuchas, Juana?)

**JUANA**

(Son hombres.)

**NARCISA**

(En fin, ejecutan siempre

la libertad con que nacen.)

**JUANA**

(Tú acertarás si te vuelves.)

**NARCISA**

860

(No tiene más fe que un moro.

¡Vive el cielo! que se mete

debajo del mismo manto.

¡Muerta soy! ¿Tirso?)

**TIRSO**

(¿Qué quieres?)

**NARCISA**

(Pon los pollinos a punto.)

**TIRSO**

865

(Buenos caballos previenes

para huir de amor con alas.)

**CONDE**

Yo os he visto de la suerte

que al cielo, pues levantamos

siempre el rostro para verle.

870

Como astrólogo, ¿queréis

que vuestros cielos contemple

todos dentro de la luna?

Cosa nueva me parece.

A sus estrellas hermosas

875

me guiaron dos claveles

con jazmines, que ponerlos

dentro de las hojas suelen.

Pero ¿para qué los pinto

si la vista fue tan breve?

880

Pero ¿qué fuera de mí

si pudiera detenerme?

¿Quién sois, y dónde vivís?

**NARCISA**

(Ya se informa; verla quiere:

agradóle la señora.

885

¿A esto vine?

¡Ah, cielos!)

**JUANA**

(Tente.)

**CELIA**

Cubre, señor Conde, el manto

más grandeza que parece,

que debéis este disfraz

890

a un antojo solamente.

Quedad con Dios.

**CONDE**

Feliciano,

sigue esta dama.

**CELIA**

No puede.

**CONDE**

¿Por qué?

**CELIA**

Porque soy...

**CONDE**

¿Quién?

**CELIA**

Yo.

**NARCISA**

(Bravas señas.)

**CONDE**

No la dejes.

**NARCISA**

895

¿Quiere su alteza que yo

vaya tras estas mujeres?

**CONDE**

¡Narcisa!

**NARCISA**

¿Señor?

**CONDE**

¡Aquí!

**NARCISA**

¿Es mucho?

**CONDE**

Es cosa indecente

seguirme tú en este día.

**NARCISA**

900

Como algunos hombres eres,

que sienten que en alto estado

deudos pobres los afrenten.

**CONDE**

Narcisa, la discreción

es que el lugar se respete

905

donde Dios pone a los hombres

con hábito diferente.

Yo te avisaré y pondré

en el que a los dos conviene,

para que no me murmuren

910

ni de ti lo injusto piensen.

*(Váyase)*

**JUANA**

¿Cómo te has quedado así?

**TIRSO**

Déjala, Juana, que duerme.

**JUANA**

Que duerma no puede ser;

pero si duerme, despierte.

915

¡Ah, Narcisa, vuelve en ti!

**NARCISA**

¡Que pudiese responderme

un hombre tales palabras

que ayer, entre los laureles

a quien debe sombra el prado

920

y ellos frescura a sus fuentes,

me dijo que era su alma!

**TIRSO**

Como esas cosas suceden

en los milagros del mundo;

mas mira que Amor lo quiere

925

porque me pagues el mío.

**NARCISA**

Hombre ¡por Dios!, que me dejes,

que te quitaré la vida.

**JUANA**

Narcisa amiga, pues tienes

entendimiento tan claro,

930

en que es desatino advierte

que una humilde labradora

de un rey de Francia se queje.

Para en el monte eras Venus,

para en la corte no eres

935

señora. ¿Qué fe le pides?

¿De qué te admiras? ¿Qué emprendes?

Volvámonos al lugar,

tus iguales apetece.

Mozos hay.

**TIRSO**

Y yo ¿qué soy?

940

¿Soy algún toro silvestre?

¿Soy algún borrico, Juana?

¿A mí no puede quererme

Narcisa? ¿Qué tengo yo

que a Narcisa descontente?

**NARCISA**

945

Conozco el error que hacía

¿Qué quieres? Somos mujeres.

Parécenos que los hombres

cumplirán lo que prometen,

y aunque humilde labradora,

950

como tú me reprehendes,

a los pensamientos altos

estas desgracias suceden.

Pues ¿vesme tosca villana?,

yo tengo de hacer de suerte

955

que a Enrique, de mis agravios,

para siempre se le acuerde.

Con la falsedad que dijo,

mezclando pólvora y nieve:

“Narcisa, la discreción

960

es que el lugar se respete

donde Dios pone a los hombres.”

Vamos, Tirso.

**TIRSO**

Al monte vuelve,

que más vale tu rebozo

y el sombrero a lo valiente,

965

que cuantos diamantes y oro

los palacios enriquecen.

Deja pensamientos vanos,

permite que te requiebren

tus iguales, como yo.

**NARCISA**

970

Adiós, cortesano aleve;

adiós, sirena engañosa

del mar de los pretendientes;

sol que madruga al aurora

y antes que anochezca llueve;

975

dulce pájaro que llama

a los que la liga prende;

veneno en taza dorada

que con resplandor se bebe;

ingrato y fingido amigo

980

que a quien más debe más vende;

breve tesoro de sueño;

áspid entre hierbas verdes,

que yo tomaré venganza

de ti si amor me concede

985

que te adore y que te agravie,

que antes me daré la muerte.

**Acto II**

*(Feliciano y Tirso)*

**TIRSO**

No pensé verte en la aldea.

**FELICIANO**

Por la ropa que ha quedado

del Conde vengo.

**TIRSO**

¿A un criado

990

como tú en la ropa emplea?

A la fe vienes a ver

qué hay de la pobre Narcisa.

*(Narcisa y Juana)*

**NARCISA**

¿Feliciano? ¿Tan aprisa?

**JUANA**

Luego se quiere volver.

**NARCISA**

995

¿Es el que con Tirso está?

**JUANA**

El mismo.

**TIRSO**

Narcisa es ésta.

**FELICIANO**

Bien lo poco manifiesta

que del Conde se le da.

**NARCISA**

¿Señor Feliciano?

**FELICIANO**

¡Oh, reina,

1000

en talle, hermosura y brío

de esta selva, en cuanto el río

sus verdes riberas peina!

¿Cómo estamos de memoria

de los que de aquí faltamos?

**NARCISA**

1005

Ya poco nos acordamos

de aquella pasada historia,

si va a decir la verdad;

porque la naturaleza

opuso nuestra bajeza

1010

al sol de la majestad.

**FELICIANO**

Nunca menos presumí

de tu raro entendimiento,

que fuera tal pensamiento

soberbia locura en ti.

1015

Mil veces hemos reído

el Conde y yo tus amores,

porque ya en cosas mayores

tiene ocupado el sentido.

“¡Lo que pueden soledades!

1020

—dice a veces—, pues obligan

a que a una piedra se digan

del alma tiernas verdades.

Como en el monte no había

quien tuviese entendimiento,

1025

humillé mi pensamiento

a quien alguno tenía.

Mas ya que en la corte vi

ingenio y belleza iguales,

a los hombres principales

1030

y al estado en que nací,

ya que de Celia miré

belleza, ingenio y valor,

todo aquel pasado amor

como se vino se fue.”

**NARCISA**

1035

¿Quién es Celia?

**FELICIANO**

Una señora

hija del Gobernador

de París.

**NARCISA**

¡Qué justo amor!

**FELICIANO**

Al mismo amor enamora.

**NARCISA**

¿Y quiérela mucho?

**FELICIANO**

Tanto,

1040

que pierde por ella el seso.

**NARCISA**

¡Bravo amor!

**FELICIANO**

Con grande exceso.

**NARCISA**

Si es tan linda, no me espanto.

**FELICIANO**

Si tú la oyeses hablar,

te perderías por ella.

**NARCISA**

1045

No haría, porque con ella

no tengo yo qué tratar.

**FELICIANO**

No hay cosa que no se rinda

a su hermosura y valor.

Todos la tienen amor.

**NARCISA**

1050

¡Válame Dios! ¿Qué, es tan linda?

Por lo que al Conde he querido,

puesto que de burlas fue,

me huelgo de ver que esté

tan justamente perdido.

1055

Vete con Dios, Feliciano,

y mira si puedo yo

servirte en algo.

**FELICIANO**

Hoy me dio,

Narcisa, tu padre Albano

una cuenta que debía

1060

el Conde. Enviaré el dinero

con Tirso.

**JUANA**

Adiós, caballero.

Ya no habláis.

**FELICIANO**

¡Oh, Juana mía!

Todo se olvida en la corte;

en su mar andamos ya.

**JUANA**

1065

¿Quién duda que ya tendrá

otra Celia de más porte?

**FELICIANO**

No faltan, Juana; que allí

hay desa mercadería

abundancia.

**TIRSO**

Yo querría

1070

también preguntarte...

**FELICIANO**

Di.

**TIRSO**

¿Por qué Celio me has dejado?

**FELICIANO**

Yo, Tirso, tu amigo soy;

respuesta a Narcisa doy

de lo que me ha preguntado.

1075

Todos os quedad con Dios.

*(Vase)*

**JUANA**

¡Cuál se ha quedado Narcisa!

**TIRSO**

¡Que con tanta burla y risa

este hablase de las dos!

Yo soy un pobre villano,

1080

y fue milagro no hacer

un desatino.

**JUANA**

Tener

puede ingenio Feliciano,

mas no el término que es justo.

**TIRSO**

Él anduvo descortés.

1085

¡Lástima, Narcisa, es

de verte en tanto disgusto!

Yo, con ser el agraviado,

viendo tanta sinrazón,

vengo a tener compasión

1090

de tu miserable estado.

¿No hablas?

**NARCISA**

¡Válgame el cielo!

¡Locamente me perdí!

¿Que esto ha pasado por mí,

que, duro monte de hielo,

1095

tanto fuego sepultó?

¿Tan presto puede querer

Enrique [a] aquella mujer

que Feliciano pintó

con tanta descortesía?

1100

¿He mudado yo mi ser?

¿Por qué me engañaste ayer,

lisonjera fuente fría?

¿No me dijo tu cristal

que soy la misma que fui?

1105

¿Cómo ya le parecí

al conde Enrique tan mal?

Basta, desengaños sabios.

Campos, árboles y flores,

pues oíste sus amores,

1110

escuchadme sus agravios.

Una Celia de París

me dicen que el Conde adora,

¿qué me aconsejáis ahora?

Pues murmuráis, ¿qué decís?

1115

Pensé yo que a mis congojas

respondía el sentimiento

destos olmos, y era el viento

que jugaba con las hojas.

¿Qué locura es esta? ¡Ay, cielos!

1120

Ya no son de amor cuidados,

porque agravios declarados

¿qué tienen que ver con celos?

¡Qué libre me dijo flores

aquel villano atrevido!

1125

“Mil veces hemos reído

el Conde y yo tus amores.

¡Lo que pueden soledades!

—dice a veces—, pues obligan

a que a una piedra se digan

1130

del alma tiernas verdades.”

¿Piedra era yo? No lo fui,

porque si yo piedra fuera,

ni aquí ni entonces sintiera;

pero en la firmeza sí.

1135

No piense Enrique traidor

que esta burla me ha de hacer,

que desde que fui mujer

soy igual a su valor.

Si él es de sangre real,

1140

que no hay tan vil mujer crea

que, con ser mujer, no sea

a toda grandeza igual.

Iré a la corte a vengarme,

o allí perderé la vida.

**TIRSO**

1145

Tente. ¿Dónde vas, perdida?

**NARCISA**

A la corte.

**TIRSO**

¿A qué?

**NARCISA**

A matarme.

**TIRSO**

Juana, aunque celoso estoy,

yo no la pienso dejar.

**JUANA**

Temo que se ha de matar.

1150

También a seguirla voy.

**TIRSO**

¿A qué mayores desvelos

puede llegar el rigor

que a tener Narcisa amor

y que la ayuden mis celos?

1155

Que, a costa de la cabeza,

favorecer su porfía,

bien puede ser hidalguía,

pero parece bajeza.

*(Celia y Clara)*

**CLARA**

Disculpados y contentos

1160

están en esta ocasión,

señora, tus pensamientos.

**CELIA**

Fundan mi amor en razón

sus altos merecimientos.

No te espante la mudanza

1165

en tanta desconfianza,

ni que a quererle me aplique,

que es tener amor a Enrique,

de todo un reino esperanza.

**CLARA**

¿Qué hablaste en el jardín?

**CELIA**

1170

Tantas cosas que prometen

a mi amor dichoso fin,

como estos reinos le acaten,

Clara, por francés Delfín.

No le mostré disfavor,

1175

olvidando como error

mi pasado desconcierto,

que tener amor a un muerto

más es melindre que amor.

Aunque el agradecimiento

1180

de aquella pasada historia

pide justo sentimiento,

no se muda la memoria,

sino solo el pensamiento;

que si al Príncipe quería,

1185

a quien tanto amor debía,

y el Conde lo viene a ser,

lo mismo vengo a querer

que entonces querer solía.

Fuera desto, en mi defensa

1190

dice Amor que no es ingrato

y estar disculpado piensa,

porque querer su retrato

no es hacer al dueño ofensa.

Ningún castigo merece

1195

quien ama lo que le ofrece

de lo que amó semejanza,

porque no ha sido mudanza

querer a quien le parece.

**CLARA**

¿Tiene buen entendimiento?

**CELIA**

1200

¡Ay, Clara; díjome cosas,

si no fueron fingimiento,

tan tiernas, tan amorosas,

culpando su atrevimiento,

que se disculpara el mío

1205

cuando más favor le hiciera!

**CLARA**

Olvida, que es desvarío

querer muertos, que aunque fuera

justo amor, fuera muy frío.

Con ganancia te retiras.

1210

Al mayor sujeto miras

que pudiste imaginar;

no tienes que desear

si a Reina de Francia aspiras.

Mas ¿qué me darás, señora,

1215

si llegas a tal estado?

**CELIA**

Clara, no espantes agora

la dicha, que no ha llegado.

**CLARA**

¿Por qué, si Enrique te adora?

¿Puede ya dejar de ser

1220

Delfín de Francia? ¿Qué quieres,

si tú has de ser su mujer?

**CELIA**

¡Oh, qué presto a las mujeres

engaña un falso placer!

*(Mauricio, gobernador)*

**GOBERNADOR**

¿Celia?

**CELIA**

¡Señor!

**GOBERNADOR**

¿Con quién estas?

**CELIA**

Con Clara.

**GOBERNADOR**

1225

Despeja, Clara, el aposento luego.

**CLARA**

(Algo ha entendido, si en tu amor repara.)

**GOBERNADOR**

Es de los padres el mayor sosiego,

Celia, el recato de sus hijos.

**CELIA**

Mira

que entras en esta queja a sangre y fuego.

**GOBERNADOR**

1230

Injustamente mi principio admira

tu casto honor hasta saber mi intento,

que de los dos a la quietud aspira.

**CELIA**

Es la proposición el fundamento

de cualquiera intención, y comenzaste

1235

incitando mi justo sentimiento.

**GOBERNADOR**

¿A quién diste ocasión, a quién miraste,

por vida de los dos?

**CELIA**

Galán pareces.

Mucho de que eres padre te olvidaste.

**GOBERNADOR**

Pues ¿qué galán de los que tú mereces

1240

puede haber como yo? Que un galán miente

y un padre no.

**CELIA**

Tus celos encareces.

Por dicha, ¿temerás que Enrique intente

inquietar de tu casa la nobleza

y sangraste en salud por accidente?

**GOBERNADOR**

1245

El venir señoría con alteza

no lo he pensado yo, si bien no ha sido

el milagro mayor de la belleza.

Mis celos o mi engaño han procedido,

Celia, de que hoy con el marqués Roselo

1250

una cansada plática he tenido.

Y aunque te pide, me dejó recelo

de que por dicha la ocasión le has dado.

¿Es esto ansí?

**CELIA**

Mejor te guarde el cielo.

**GOBERNADOR**

Si te parece a ti que es acertado;

1255

Si lo deseas tú, no hay que replique.

**CELIA**

El Marqués, si lo ha dicho, te ha engañado.

Y permite, señor, que te suplique

que no tratamos más de casamiento

y más pudiendo ser tu yerno Enrique.

**GOBERNADOR**

1260

¿Qué Enrique?

**CELIA**

El que ya tiene pensamiento

de ser Delfín de Francia.

**GOBERNADOR**

El tuyo admiro;

mas no debe de ser sin fundamento.

Dime verdad.

**CELIA**

No hay más de que me mira.

**GOBERNADOR**

De mirarte no hubieras tú pensado

1265

que a darte Enrique su esperanza aspira.

**CELIA**

Con un amigo lo ha comunicado.

Si él espera reinar, lo mismo espero.

**GOBERNADOR**

Ni soy cobarde yo ni confiado;

tu vida, Celia, solamente quiero.

*(Váyase, y entre CLARA)*

**CLARA**

1270

Una famosa visita

quiere hablarte.

**CELIA**

¿El Conde?

**CLARA**

No.

**CELIA**

Pues ¿quién es?

**CLARA**

No sé más yo

de que verte solicita.

**CELIA**

¿Mujer?

**CLARA**

Una gran señora

1275

parece.

**CELIA**

Déjala entrar.

**CLARA**

De secreto viene a hablar

contigo. Esto dice, y llora.

*(Entre NARCISA vestida de dama bizarra, con manto; JUANA, de dueña, con tocas largas, y TIRSO, de escudero)*

**NARCISA**

¿Dónde está su señoría?

**CELIA**

Aquí, mi señora, estoy.

**NARCISA**

1280

Mil gracias al cielo doy

de veros, señora mía.

**CELIA**

(¡Qué lindo talle!)

**CLARA**

(¡Extremado!)

**CELIA**

Lléganos sillas aquí.

**CLARA**

Mejor estaréis ansí,

1285

señora, que en el estrado.

**CELIA**

No sé vuestra calidad,

y así no os doy lo que es justo.

**NARCISA**

No requiere mi disgusto

más honra ni autoridad.

**CELIA**

1290

No me canso de miraros.

**NARCISA**

De mi pena os cansaréis;

pero come no la veis

podéis, señora, engañaros.

Por la mano pudo ser

1295

ganarme en encareceros,

que no hay bien, después de veros,

sino volveros a ver.

La fama, aunque grande, ha sido

retrato de mal pintor.

**CELIA**

1300

Que no paséis del favor

a tanta lisonja os pido.

**TIRSO**

(¡Ay, Juana, temblando estoy

si nos han de conocer!)

**JUANA**

(¿Qué nos puede suceder?)

**TIRSO**

1305

(¿Eres mujer?)

**JUANA**

(Sí lo soy,

y me ves tan animosa.

¿Qué temes?)

**TIRSO**

(¿No es con razón

temer que en esta ocasión

nos suceda alguna cosa,

1310

a ti por dueña fingida

y a mí por falso escudero?)

**NARCISA**

Si escucháis, deciros quiero,

Celia, mi pena y mi vida.

Hermosa Celia, en quien el cielo santo

1315

un jardín de belleza deposita,

con esperanza que a mi tierno llanto

algún favor vuestra piedad permita;

mi agravio injusto el lastimoso canto

de Filomena en verde selva imita,

1320

si a las fuentes refiere sus enojos,

yo, triste, a las riberas de mis ojos.

De alta sangre nacida en León de Francia

quedé sin padres en edad tan tierna,

que mostró mi desdicha la importancia

1325

de la forzosa obligación paterna.

Hasta la juventud desde la infancia

el debido recato me gobierna,

donde apenas mi pie la línea pasa

en breve patria de mi propia casa.

1330

Turbaron esta paz, no pensamientos

nacidos del espejo y de su engaño,

que aun apenas primeros movimientos

a su cristal reconoció mi daño.

La fiesta que los mismos elementos

1335

suelen, señora, agradecer al año,

vistiendo el fuego, luz; el aire, olores;

el agua, perlas, y la tierra, flores.

La fiesta, en fin, de aquel profeta santo,

general regocijo de la tierra,

1340

salí formando del cabello el manto.

que pocas veces la ocasión la yerra.

Pasaba entonces, y en olvido tanto

como belleza, a la vecina guerra

el conde Enrique, a quien detuvo el día,

1345

mejor dijera la desdicha mía.

Transformaba sus lágrimas la aurora

con el calor del sol por las orillas

de un manso arroyo, cuya margen dora

en pimpollos de infantes florecillas,

1350

cuando a su gente, entonces vencedora,

que se alojaba por diversas villas,

alzo los ojos, con disculpa y miro

la hermosa causa por quien hoy suspiro.

En un feroz caballo corpulento,

1355

que las arenas fuego imaginaba,

y como en ellas en el mismo viento

fugitivo los átomos pisaba

el Conde con el mismo pensamiento

o con la misma estrella me miraba,

1360

coronado de plumas de colores,

como su frente de diversas flores.

Bien digo yo que fueron las estrellas;

pues después de haber hecho el enseñado

bridón las gentilezas, que con ellas

1365

mis ojos puso en el primer cuidado,

de algunos escuderos y doncellas

de mi nombre y prendas informado,

dejó la guerra y comenzó la mía.

¡Oh, cuánto puede amor cuando porfía!

1370

No es junto referiros diligencias,

pues que mi calidad, sangre y estado

os dirán las forzosas diferencias

de nacimiento menos obligado.

Rindiéronse del alma las potencias

1375

a tanto amor, habiéndose pasado

primero un año entero en la conquista

desde el rigor de la primera vista.

A cuyo fin llegaron juramentos,

cédulas y palabras, mal cumplidas,

1380

a derribar mis altos pensamientos,

si bien no diré yo que son fingidas.

Tres hijos aumentaron los contentos

de nuestras dos enamoradas vidas:

los dos varones, que a su cargo tiene

1385

aquel hidalgo que conmigo viene.

La hija cría aquella dueña honrada,

a cuyos brazos debe, agradecida,

en virtud y labores enseñada,

más que a las ansias que le dieron vida.

1390

Trújome aquí; pero en la muerte airada

que al Príncipe la envidia revestida

desta ciudad nos desterró a su tierra,

que de montañas ásperas se cierra.

Después que el reino pide su heredero,

1395

volvimos a París, donde me ha dado

celos de vos, si bien, como primero,

me jura que conmigo está casado.

De vuestro gran valor, señora, espero

que no daréis lugar a su cuidado,

1400

por lo menos estando de por medio

la gran dificultad de mi remedio.

Tres ángeles os muevan, que, perdidos

pueden quedar por vos, y el llanto os mueva

de una mujer tan noble, si, atrevidos,

1405

sus pensamientos a engañaros lleva.

No aspiro a reinar yo, mis ofendidos

deudos intentarán que yo me atreva;

sólo pretendo ya que satisfaga

mi honor el Conde, que bien mal me paga.

**CELIA**

1410

¡Lástima me habéis causado!

**TIRSO**

(¿Hay embeleco mayor?)

**JUANA**

(Calla, Tirso, que el amor

fue siempre el mayor letrado.)

**TIRSO**

(¿Yo crío dos niños, yo?

1415

¡El diablo me trujo aquí!)

**CELIA**

Que estéis celosa de mí

me pesa; del Conde, no.

Confieso que me ha servido

después que vino a la Corte,

1420

no de manera que importe

a lo que os ha prometido;

y que yo, como ignorante,

le miré con afición;

mas viendo que no es razón,

1425

no ha de pasar adelante.

Aquesta palabra os doy.

**NARCISA**

Mil veces los pies os beso.

Yo temo algún mal suceso

si ve que con vos estoy.

1430

Dadme licencia, que aquí

estoy temblando de miedo

de su rigor.

**CELIA**

¿Y no puedo

saber vuestro nombre?

**NARCISA**

Sí;

que vos, como tan discreta,

1435

no le diréis desto nada,

que a su condición airada

tengo la vida sujeta.

Temo sus graves enojos,

tanto mi amor desconfía,

1440

que no me amanece el día

si no me le dan sus ojos.

Y no le quiero perder

una noche de mi lado,

que estará muy enojado

1445

y me dejará de ver.

Doña Sol me llama. Adiós.

**CELIA**

El cielo os guarde.

**NARCISA**

Rufino,

vamos.

**TIRSO**

(¿Hay tal desatino?)

*(Vanse los tres)*

**CELIA**

¡Suceso extraño, por Dios!

1450

Hizo fin mi pensamiento.

**CLARA**

¿Por qué?

**CELIA**

Porque no es razón.

**CLARA**

Damas como esta no son

materia de casamiento.

¿Es mucho que un caballero

1455

mozo tenga una mujer?

**CELIA**

Mucho, Clara, puede ser

si la quiere, y yo le quiero.

Aquí dejo mi cuidado

y cuanto afición se llama,

1460

que hombre con hijos y dama

nunca salió bien casado.

Será su amor inmortal,

Clara, por más que lo dores,

que los primeros amores

1465

salen siempre tarde y mal.

En otra puede emplearse

que no sepa sus cuidados.

**CLARA**

¿Han de estar empapelados

los hombres para casarse?

1470

Puede dejar de querer

sus hijos.

**CELIA**

Mi intento muda

esto de ser Reina en duda

y tener otra mujer.

*(El CONDE y FELICIANO)*

**CONDE**

¿A qué mejor ocasión

1475

pudo llegar mi deseo?

**FELICIANO**

Sola está Celia.

**CONDE**

Señora,

gracias al amor y al tiempo

concertados en mi dicha,

pues en ocasión os veo

1480

que os pueda hablar sin testigos.

Hermosa Celia, ¿qué es esto?

¿Tan limitada alegría

de vuestros ojos merezco?

¿Tan poco favor a quien

1485

con tal cuidado y desvelo

pasa las horas de ausencia

en vuestros merecimientos?

¿Qué novedad ha causado,

claro sol, cielo sereno,

1490

tanta tempestad de agravios

sobre mi inocente pecho?

¿Rayos a mí, dulces ojos?

¿Soy yo gigante soberbio,

que me fulminan, airados?

1495

¿He conquistado su cielo

por ambición de su gloria

con montes de atrevimiento?

**CELIA**

Enrique, por no tenerle

con vos, que en esto os debo

1500

respeto, por muchas causas

daba mi agravio al silencio.

Indigna cosa parece

de tan nobles caballeros,

que los llama su fortuna

1505

al laurel de tantos reinos,

engañar una mujer

de mi calidad, haciendo

tan falsas demostraciones,

todas por ventura a efeto

1510

de engañarme, como a quien

hoy llora rigores vuestros.

Yo no soy mujer, Enrique,

de obligaciones, que puedo

andar en pruebas de amor

1515

ni en competencias de celos.

Aquí ha estado doña Sol

con la dueña y escudero

que vuestros tres hijos crían.

A vuestra memoria dejo

1520

la historia de sus agravios.

Con lágrimas, desde el tiempo

que la distes en León

palabra de casamiento,

me la refirió, y me pide

1525

no os dé lugar con su ejemplo

a mayor desdicha mía,

y que me admiro os confieso

que estando todas las noches

con libre y cansado sueño

1530

con ella y con vuestros hijos,

tengáis atrevido aliento

de inquietarme a mí los días

con visitas y paseos.

Enrique, yo soy quien soy;

1535

bien sabéis, porque es muy cierto,

que no sois mejor que yo.

Burlas, donde hay padre y deudos

de la calidad que veis,

no parecen de hombre cuerdo.

1540

No habéis de mirarme más;

acudid a vuestro empleo,

que llora por vos el Sol

y es lástima darle celos.

*(Váyase)*

**CONDE**

¡Señora! ¡Señora!

**FELICIANO**

Fuése.

**CONDE**

1545

Clara, detente. ¿Qué es esto?

**CLARA**

¿Qué ha de ser?

**CONDE**

¿Suelen a Celia

darle aquestos movimientos

por alguna enfermedad?

**CLARA**

Piensa muy a lo discreto

1550

disimular vuestra alteza.

**CONDE**

¿Qué dices?

**CLARA**

Que ya sabemos

de la misma doña Sol

todos los pasados cuentos.

Váyase con sus tres hijos;

1555

cumpla, pues la debe al cielo

la palabra que le ha dado.

**CONDE**

Oye, Clara, que no acierto,

de turbado, a responderte.

**CLARA**

Conde, no tiene remedio.

**CONDE**

1560

¿Mujer ha venido aquí?

**CLARA**

Y con lágrimas que creo

que enternecieran las piedras.

**CONDE**

¿Mujer principal?

**CLARA**

No pienso

que hay en París más hermosa

1565

dama.

**CONDE**

Vete, que ya entiendo

la invención, y sé en qué prenda.

**CLARA**

¿Qué invención?

*(Vase CLARA)*

**CONDE**

¡Viven los cielos

que he tenido por desdicha

que viva en este suceso

1570

Celia dentro de palacio.

**FELICIANO**

Pues ¿qué presumes?

**CONDE**

Sospecho

que este engaño le ha contado

a Celia el marqués Roselo,

que, como sabes, la sirve;

1575

que haber venido es enredo

esta doña Sol que dicen,

y si no fuera aquí dentro

yo lo averiguara a voces,

agraviado y descompuesto.

**FELICIANO**

1580

Vámonos de aquí, señor,

que viene el Marqués, y temo

tu condición.

*(El MARQUÉS ROSELO)*

**ROSELO**

Aquí está.

Señor Conde, a qué buen tiempo

os hallo en esta ocasión.

**CONDE**

1585

(¿Podré tener sufrimiento?)

**FELICIANO**

(Mira, señor, dónde estamos.)

**ROSELO**

Enrique, hablaros deseo.

**CONDE**

(¿Qué haré, Feliciano?)

**FELICIANO**

(Oírle.)

**CONDE**

¿En qué os sirvo?

**ROSELO**

Estadme atento.

1590

Después que de París os retirastes,

Conde, a vivir en una pobre aldea,

y su confusa pompa despreciastes,

como quien tanto su quietud desea,

y lejos de la envidia cortesana

1595

en dulce soledad la vida emplea,

yo vi sin elección ni ambición vana

la hermosura de Celia por destino,

alma divina en perfección humana.

Seguir mi pensamiento determino

1600

con alguna esperanza lisonjera

que a darme aliento o a engañarme vino.

Contar los gastos desta empresa fuera

bajeza del valor; cuento los pasos

mientras un año el sol corrió su esfera.

1605

Fui de su puerta en todos sus ocasos

inmoble piedra hasta salir la aurora,

donde me sucedieron varios casos.

No porque tenga yo desta señora

ni queja ni favor; vengo a pediros,

1610

porque entendí que la servís agora,

procuréis, si es posible, divertiros

del nuevo pensamiento si obligaros

merecen tantas ansias y suspiros.

Esto con humildad, y aseguraros

1615

que amor y no arrogancia me ha movido,

que si no puede ser, quiero dejaros

libertad de pedirme lo que os pido.

**CONDE**

Marqués, por medios honrados

los caballeros discretos

1620

intentan fines y efetos

iguales a sus cuidados.

Si esto fuera antes de hacer

lo que en mi agravio habéis hecho,

yo quedara satisfecho;

1625

pero como viene a ser

después de haberle contado,

viendo que ya me quería,

a Celia que yo tenía

tres hijos y que le he dado

1630

palabra de casamiento

a mujer que jamás vi,

contentaos que tenga aquí

de escucharos sufrimiento.

¿Yo doña Sol? ¿Yo he tenido

1635

tres hijos? ¿No hay otros medios

para celosos remedios?

**ROSELO**

Conde, menos atrevido,

aunque aspiréis a Delfín,

que no lo sois hasta agora.

1640

Yo he mirado a esta señora

para tan honesto fin,

que no tengo que temer

de hombre humano competencia,

ni es tan baja diligencia

1645

de mi noble proceder.

Della yo estoy satisfecho,

aunque con desdén me mira,

porque tan grande mentira

fuera indigna de su pecho.

1650

Si otro alguno os engañó,

miente, y yo lo probaré

con la espada.

**CONDE**

Yo no sé

más de que Celia me dio

la queja que os he contado

1655

y como la fama ha sido

que de París me ha tenido

vuestra envidia desterrado,

presumo que vos seréis.

**ROSELO**

Respondo que no es razón

1660

que mienta la presunción,

si sois vos quien la tenéis.

**CONDE**

A tales atrevimientos

no hay respeto que mirar.

**ROSELO**

Ni reservado lugar

1665

para honrados pensamientos.

*(El REY, el GOBERNADOR, LEONELO)*

**FELICIANO**

¡El Rey, señor!

**CONDE**

No le espero.

**REY**

¿Aquí espadas?

**ROSELO**

Quien defiende

honra y vida, gran señor,

vuestra disculpa merece.

1670

El Conde...

**REY**

No prosigáis;

bien sé que la culpa tiene,

pues no esperó como vos,

que quien sin ella se siente

no huye el rostro al juez.

**ROSELO**

1675

De que tú le favoreces

piensa que estoy envidioso.

Tú sabes, señor, que siempre

te he dicho de Enrique bien.

**REY**

¿Y esa es causa suficiente

1680

para que saquéis la espada?

**ROSELO**

Si fue para defenderme,

como he dicho, ¿no fue justo

que su furor resistiese?

**REY**

Leonelo, llevadle preso

1685

y buscad al Conde. ¿Puedes,

Mauricio, agora abonarme

estas cosas, como sueles?

¿Ves cómo comienza Enrique,

arrogante e insolente,

1690

a atropellar la nobleza?

¡Qué buen principio me ofrece

para lo que el reino pide!

**GOBERNADOR**

Hasta oírle no conviene

ponerle toda la culpa.

**REY**

1695

Yo le conozco. ¡Si él fuere

digno del laurel de Francia!

**GOBERNADOR**

Presumo que le aborreces.

*(NARCISA, JUANA y TIRSO)*

**NARCISA**

(Aquí está su majestad.)

**TIRSO**

(¿Es posible que te atreves

1700

a hablarle?)

**NARCISA**

(Calla, cobarde;

también escuchan los Reyes.)

¡Señor!

**REY**

¿Quién es?

**NARCISA**

Quien quisiera

hablarte secretamente.

**REY**

El gobernador no importa.

1705

¿A qué vienes y quién eres?

**NARCISA**

Invicto Ludovico,

yo soy madama Flor, hija de Arnesto.

Escucha, te suplico,

la justa causa que a tus pies me ha puesto.

1710

Soy principal y grave;

todo París mi nacimiento sabe.

Tengo una hermana hermosa,

a quien vio por mi mal el conde Enrique,

tan noble y virtuosa,

1715

que no sabiendo qué remedio aplique

a vencer su decoro,

porque con la virtud no es precio el oro,

de medios se ha valido

tan indignos de un príncipe que aspira

1720

al reino pretendido,

y del espejo en que París se mira,

pues ha de sucederte

que de mayores males nos advierte.

La escura noche estaba

1725

habrá tres días en silencio solo;

mi gente reposaba,

porque en partiendo el sol al otro polo,

a ejemplo de su dueño,

se encierra, muda, a la labor y al sueño,

1730

cuando el Conde, atrevido,

de mi hermana Lucrecia enamorado,

nuevo Tarquino ha sido,

aunque sólo ser huésped le ha faltado;

pues, rompiendo ventanas,

1735

puso en su honestidad manos tiranas.

Lloraba la doncella,

que enterneciera un mármol. Aquí vienen

testigos que de vella

lágrimas tiernas en los ojos tienen.

1740

Mas no le aprovechaba,

que Roma ardía y a Nerón lloraba.

Dellos, señor, te informa;

ellos te digan lo que yo no puedo,

verás cómo conforma

1745

la pena al llanto, la desdicha al miedo.

¡Ay, mi Lucrecia amada!

¿Qué hará tu honor, tu castidad violada?

**REY**

¿Qué dices desto, Mauricio?

**GOBERNADOR**

Estoy, señor, admirado.

**REY**

1750

¿Parécete que me ha dado

de ser buen príncipe indicio

extremada educación?—

Venid acá, vos, señora,

¿por dónde entró y a qué hora

1755

Enrique en tan gran traición?

**JUANA**

Señor, las doce serían,

y entró por una ventana.

**TIRSO**

(En examinando a Juana,

a las galeras me envían.)

**JUANA**

1760

Era lástima, señor,

verla de lágrimas llena,

como dulce Filomena

llorar su perdido honor.

**REY**

Vos, buen hombre, ¿qué decís?

**TIRSO**

1765

Señor, lo que es el forzalla

yo lo vi, que de miralla

lloraba todo París;

mas lo que es a Filomena,

yo no la he visto, en verdad.

**NARCISA**

1770

Túrbale la majestad

y enternécele la pena.

**TIRSO**

Lo que es forzalla, eso vi,

no diré otra cosa yo,

y aun después que la forzó...

**REY**

1775

¿Qué?

**TIRSO**

Quiso forzarme a mí.

**NARCISA**

Está turbado, señor.

**TIRSO**

Si, porque la defendía

de sus manos, me decía,

lleno de enojo y furor,

1780

que me había de hacer

y acontecer. ¿No es forzarme?

**REY**

No es menester informarme;

reportarme es menester.

Traedme mañana aquí

1785

esa doncella.

**NARCISA**

Señor,

remedio pide mi honor.

**REY**

Traelda y fiad de mí.

**NARCISA**

Guarden los cielos tu vida.

**TIRSO**

Juana traerá a Filomena,

1790

señor, que yo, con la pena

de nuestra casa ofendida,

no sé agora dónde vive.

**JUANA**

(Camina, que puede entrar

el Conde.)

**NARCISA**

(No he de parar

1795

hasta que el Rey le desprive,

hasta que al monte se vuelva,

porque el Conde ha de saber

que, agraviada una mujer,

no hay cosa que no revuelva.)

**REY**

1800

¿Qué podrás decir agora,

Mauricio?

**GOBERNADOR**

No sé qué diga

si el Conde te desobliga

desta suerte.

**REY**

¿A una señora

tan principal esto intenta

1805

Enrique para agradarme?

¿Con esto quiere obligarme?

Al reino quiero dar cuenta

destos principios, Mauricio.

**GOBERNADOR**

Disculpa tiene la edad.

**REY**

1810

Nacen con la majestad

canas, valor y juicio.

*(El CONDE y FELICIANO y LEONELO)*

**LEONELO**

Al Conde tienes aquí.

**REY**

No sé, Enrique, cómo pueda

decirte mi sentimiento.

**CONDE**

1815

¿Quién duda, señor, que seas

juez discreto y que agora

a la otra parte reservas

uno de los dos oídos?

**REY**

Cuando solamente fuera

1820

sacar sin causa la espada,

Enrique, mi justa queja

admitiera tu disculpa,

y aun pienso que cuando hubieras

muerto al Marqués, porque, en fin,

1825

honor y cólera ciegan

los hombres, y, de improviso,

pocas espadas son cuerdas;

pero hacer Roma a París

y que a quejárseme venga

1830

madama Flor de que fuerces,

sin ser Tarquino, a Lucrecia,

¿cómo lo podré sufrir?

¿Tú por las ventanas entras

de una casa principal

1835

y fuerzas una doncella?

**CONDE**

(¿Qué es aquesto, Feliciano?)

**FELICIANO**

(No es posible que esto sea

sino envidia de traidores.)

**CONDE**

Señor, ¿qué traidora lengua

1840

te informa tan mal de mí?

¿Qué hombre es éste que desea

mi muerte?

**REY**

No es hombre, Enrique.

Como un instante vinieras

antes, hallaras aquí

1845

el dueño de tanta afrenta.

Madama Flor me ha contado

que, como no te aprovecha

contra su virtud el oro,

te has valido de la fuerza.

1850

A su hermana le has forzado,

Enrique, ¿por qué lo niegas?

**CONDE**

¿Qué madama Flor, señor,

que me quitas la paciencia?

Si la conozco ni he visto

1855

tal casa ni tal Lucrecia,

quíteme el cielo la vida.

**REY**

Y si viene esta doncella

mañana aquí, y en tu cara

te dice con la violencia

1860

que le quitaste el honor,

¿qué dirás?

**CONDE**

Que cuando venga

tal mujer, ni del delito

que te han dicho me convenza,

quiero que luego me quiten

1865

de los hombros la cabeza

en un público teatro.

*(Váyase)*

**REY**

Yo sé que cuando la veas

que te prueba con testigos

tan abonados la fuerza,

1870

será imposible negarlo.

*(Vuelva)*

**CONDE**

¿Qué testigos?

**REY**

Una dueña

y un escudero, que entrambos

te harán decir lo que niegas.

**CONDE**

¿Qué es esto, señor Mauricio?

**GOBERNADOR**

1875

Conde ¡por Dios! que me pesa.

Yo he visto a madama Flor,

las lágrimas y las quejas.

Lo demás vos lo sabéis.

*(Vase)*

**CONDE**

¿Hay tal maldad?

**FELICIANO**

Bueno quedas.

1880

Temo que te vuelvan loco.

**CONDE**

No hayas miedo que me vuelvan

loco, porque ya lo estoy.

¿Qué Flor o demonio es ésta?

**FELICIANO**

Otra doña Sol será

1885

que, como entonces con Celia,

agora con otro engaño

también con el Rey te enreda.

**CONDE**

Fáciles son, Feliciano,

de conocer estas tretas.

1890

No puede sufrir la envidia

que Delfín de Francia sea;

siempre sigue a la virtud.

**FELICIANO**

El pie temerario asienta;

adonde pone la planta

1895

sus mismas estampas sella.

**CONDE**

Dos cosas irremediables

sombra de su sol engendran:

a la envidia, la privanza,

por más humildad que tenga,

1900

y a los celos el amor.

Pero que mi suerte sea

tan desdichada que al Rey

le digan tales bajezas...

¿Yo he visto a madama Flor,

1905

ni yo he forzado a Lucrecia?

¿Yo estoy casado y con hijos,

como dijeron a Celia?

¡Oh, fortuna de las cortes!

¡Oh, mar de infames sirenas!

1910

¡Oh, peligro deseado

posta que la vida llevas!

¡Oh, piélago de mentiras!

¡Oh, vil quimera compuesta

de lisonja y ambición,

1915

murmuración y soberbia,

donde el mentiroso vulgo

ni aun la majestad respeta!

¡Tan lejos viven los pies

de conocer la cabeza!

1920

Si me aborreces, yo a ti,

y, por que mejor lo creas,

desde aquí me vuelvo a un monte,

donde son los hombres peñas.

Mejor que vivir contigo

1925

quiero vivir entre fieras,

que más fácil que a la envidia

les puedo hacer resistencia.

Deme seguro descanso

la soledad de una aldea,

1930

una fuente sus cristales,

un olmo su sombra fresca.

No quiero yo más palacios

que la cumbre de una sierra;

no más dosel que su nieve,

1935

hecho de escarchada tela;

allí me canten las aves,

no las lisonjeras lenguas.

De las cortinas del sol

sumiller la aurora sea;

1940

rústica Narcisa mire

y no adore ingrata Celia;

aquella verdad estime,

aquellas entrañas crea.

Adiós, París; adiós, corte;

1945

adiós, pretensiones necias;

adiós, que monte y Narcisa

con dulces brazos me esperan.

Llevarle quiero dos joyas,

y porque de plata y seda

1950

entiende menos que de almas,

a toda el alma con ellas.

**Acto III**

*(ROBERTO y el MARQUÉS ROSELO, de noche)*

**ROBERTO**

Por el reloj de los cielos,

pienso que las once son.

**ROSELO**

Yo he pensado esta invención

1955

para averiguar mis celos.

Porque fingiéndome el Conde,

la envidia de su favor,

sabré si le tiene amor

en lo que Celia responde.

**ROBERTO**

1960

Pues ¿habla con él?

**ROSELO**

Así

me lo ha dicho cierta dama.

**ROBERTO**

Pues llega a la reja y llama.

**ROSELO**

Amor se duela de mí.

**CELIA**

¿Quién es?

**ROSELO**

Que a punto que estaba

1965

Enrique, señora, soy.

**CELIA**

Dijéronme, Conde, que hoy

licencia, enojado, os daba

el Rey para que volváis

a vivir a vuestra tierra.

1970

¡Oh, cuánto el consejo yerra

que en esta ausencia tomáis!

Porque si estando presente

os trata la envidia así,

¿qué hará de vos y de mí

1975

si estáis de la Corte ausente?

No pensé desenojarme,

que tanto estuve ofendida

de doña Sol, que en mi vida

imaginé reportarme;

1980

pero sabiendo que os vais,

no quiero ser descortés.

*(El GOBERNADOR con rodela y espada, y JULIO)*

**GOBERNADOR**

Hoy tengo de ver quién es,

celos, si licencia dais

a un padre en tantos desvelos

1985

para defender su honor.

**JULIO**

¿Quién va?

**ROSELO**

Que pase es mejor

si no le detienen celos.

**GOBERNADOR**

Desta suerte pasaré

*(Meta mano)*

en defensa desta casa.

**ROSELO**

1990

Pues si desa suerte pasa,

lo mismo a su ejemplo haré.

*(Riñan)*

**GOBERNADOR**

Bríos tengo en esta edad

para defender mi honor,

que no me sufre el valor

1995

usar de la autoridad.

**JULIO**

¿Así se pierde el respeto

a tan gran señor, villanos?

**ROSELO**

Hablan de noche las manos

y es el silencio discreto.

**GOBERNADOR**

2000

¡Herido estoy!

**ROSELO**

¡Vive Dios!

que es Mauricio.

**ROBERTO**

Error ha sido.

¡Huye!

**ROSELO**

¡Si me han conocido!

*(Los dos huyen)*

**GOBERNADOR**

¡Qué necios fuimos los dos,

Julio, en salir desta suerte,

2005

sin traer armas de fuego.

**JULIO**

¿Qué sientes?

**GOBERNADOR**

Pienso que llego

a las ansias de la muerte.

Entra y a Celia le di

la desdicha que ha causado.

**JULIO**

2010

Sin alma voy de turbado.

**GOBERNADOR**

¡En triste punto salí!

*(NARCISA y JUANA de labradores)*

**JUANA**

Murió el mejor labrador

que esta montaña ha tenido.

**NARCISA**

La muerte de Albano ha sido

2015

templanza de tanto amor.

Por padre le he respetado;

con tal nombre me crió.

**JUANA**

¿Qué, no era tu padre?

**NARCISA**

No.

**JUANA**

Pues ¿quién te ha desengañado?

**NARCISA**

2020

Algún día lo sabrás.

**JUANA**

Haces tantas invenciones,

que temo de tus razones

que otras mayores harás.

Di que no es tu padre Albano,

2025

fíngete agora princesa

para conseguir la empresa

de tu pensamiento vano.

Que desde que yo te vi

con tanta gala y valor,

2030

doña Sol y doña Flor,

y hablar con un rey ansí,

dije: o aquesta mujer

nació señora, o ninguna

tuvo en tan baja fortuna

2035

más entendimiento y ser.

¡Qué bien te estaba el vestido!

A mí propia me engañabas.

**NARCISA**

Pues dese engaño en que estabas

desengaño el tiempo ha sido.

2040

Tú sabrás pronto un secreto

que te cause admiración.

*(Sale TIRSO)*

**TIRSO**

Dadme albricias.

**NARCISA**

¿De qué son?

**TIRSO**

¿Prométeslas?

**NARCISA**

Sí, prometo.

**TIRSO**

El conde Enrique está aquí.

**NARCISA**

2045

¿Estás loco?

**TIRSO**

Loco estoy,

pues estas nuevas te doy.

**NARCISA**

¿ Tú le has visto?

**TIRSO**

Yo le vi

con el gabán que solía

pasear en nuestra aldea.

**NARCISA**

2050

Juana, ¿quieres que lo crea?

¿Mientes por darme alegría,

o por burlarte de mí?

**TIRSO**

Si no le he visto y hablado,

que me vea en alto estado

2055

del humilde en que nací,

y allí, con tanta arrogancia,

que nadie me quiera bien.

Mira tú, diciendo amén,

si es maldición de importancia.

**NARCISA**

2060

¿Qué le habrá traído aquí?

**TIRSO**

La mudanza de la corte.

Pero ¿qué me das en porte

de la nueva que te di?

**NARCISA**

Fuera de la voluntad,

2065

pide, Tirso.

**TIRSO**

Que aquel día

que el Conde, Narcisa mía,

pues será con brevedad,

se case con quien le iguale

en calidad y valor,

2070

agradezcas este amor,

si para lo mismo vale.

Que habiéndote de casar,

¿quién me iguala en la aldea

que de tantas partes sea

2075

para poderte igualar?

De lo rústico no digo;

mas si lo fui, te prometo

que pienso que soy discreto

después que trato contigo,

2080

que por lo menos se aprende

de tratar con quien lo es.

**NARCISA**

Digo que sea después

que el Conde con quien pretende

se case, que ya sé yo

2085

que esto ha de ser con su igual.

*(El CONDE, con gabán, y FELICIANO)*

**FELICIANO**

¿Qué, no te parecen mal

estas soledades?

**CONDE**

No.

Antes me han de dar salud

estas selvas, monte y prado,

2090

este silencio sagrado

y esta dichosa quietud.

Aquí, destas fuentes bellas,

mis pensamientos se fíen,

que parece que se ríen

2095

de verme volver a vellas.

¿Qué amigos más verdaderos

que estos árboles y flores?

Cántenme aquí ruiseñores

y no en París lisonjeros.

2100

Aquí viviré pasando

las horas en vida honesta.

**FELICIANO**

¡Ay, señor! Narcisa es ésta.

¡Qué a traición te está mirando!

**CONDE**

¡Narcisa mía!

**NARCISA**

¿De quién?

**CONDE**

2105

Mía, mi bien.

**NARCISA**

¿Suya?

**CONDE**

Sí,

que no hay más bien para mí.

**NARCISA**

¿Luego no es Celia su bien?

**CONDE**

¿Quién te dijo esa locura?

Un día la visité

2110

para rendir a tu pie

su discreción y hermosura.

**NARCISA**

¿No más?

**CONDE**

Feliciano diga

si fué por otra razón.

**NARCISA**

¡Buen testigo!

**FELICIANO**

Celos son,

2115

que bien sabes que le obliga

al Conde, para vivir

estas selvas, tu belleza.

**CONDE**

Y Juana, tanta aspereza.

**JUANA**

Pues yo, ¿qué puedo decir

2120

si Narcisa está enojada?

**CONDE**

¿Y Tirso tan escondido?

**TIRSO**

Yo, cierto que no he sentido

de aquello de Celia nada;

pero si Narcisa y Juana

2125

están celosas, ¿soy yo

de piedra?

**CONDE**

Si se enojó

de la usanza cortesana

Narcisa, no lo estéis vos.

**TIRSO**

Yo, como ella no lo esté,

2130

no habrá cosa que me dé

pesadumbre; no, por Dios.

**CONDE**

Narcisa, a la Corte fui;

adonde el Rey me llamó;

la esperanza que me dió

2135

mudó la apariencia en mí,

no la voluntad, que allí

dentro del pecho vivía;

que supuesto que decía

otras diversas razones

2140

en todas las ocasiones

eras alma de la mía.

Decíale al Rey, mi bien,

que por mujer acetaba

la de Cleves, que él me daba,

2145

y al gobernador también,

por no mostrarles desdén;

pero cuando esto decía,

dando a entender que quería

casarme luego con ella,

2150

eras tú, Narcisa bella,

en el alma mujer mía.

Cuando a Celia visitaba,

de su valor satisfecha,

sin tener de ti sospecha,

2155

de quien tan segura estaba.

Cuando, necia, imaginaba

deshacer lazo tan fuerte,

como de los dos se advierte,

estaba el alma en su centro

2160

diciendo: “Soy aquí dentro

de Narcisa hasta la muerte.”

**NARCISA**

¡Qué donaire que ha tenido

vuestra alteza, gran señor,

en tenerme tanto amor

2165

dentro del alma escondido!

Como renegado ha sido

que dice, cuando se ve

entre cristianos, que fué

con la lengua siempre incierta,

2170

pero que tiene encubierta

dentro del alma la fe.

Pues, señor, sepa que es poca

cuando la encubre el temor,

porque también quiere amor

2175

que le confiese la boca.

Que pasión que al alma toca

es en tiempos semejantes

más descubierta entre amantes,

si no es que la fe se amengua,

2180

que desde el alma a la lengua

corre el amor por instantes.

De quien calla cuando es justo

que hable, claro se infiere

que desprecia lo que quiere

2185

o quiere otro nuevo gusto.

Que la trae algún disgusto

de la Corte a este lugar

bien se deja imaginar,

porque si amor me tuviera,

2190

puesto que callar quisiera

era imposible callar.

**CONDE**

Confieso que me ha traído

desabrimiento a mi aldea

de ver tan loca a la envidia

2195

sin pedir al Rey licencia.

Andaba cierto Marqués

lleno de celos de Celia;

desbarató los principios,

temiendo la competencia

2200

con decir que yo tenía

de una doña Sol, leonesa,

tres hijos, y al Rey también

que forzaba las doncellas,

pues cierta madama Flor

2205

le dijo que de Lucrecia,

su hermana, Tarquino fui;

probando la injusta fuerza

con un infame escudero

y una mal nacida dueña,

2210

que, ¡vive Dios!, que a saber

quién estos villanos eran

que les quitara mil vidas.

**TIRSO**

(¡Oxte, puto, guarda fuera!)

**NARCISA**

(Maldición de flores nueva;

2215

pero no querrá que estén

cautivas Naturaleza.)

Prosiga su historia.

**CONDE**

En fin,

aquesta madama Flor,

—¡plega al cielo que lo sea

2220

en los jardines del Turco!—,

con tantas lágrimas tiernas

dicen que al Rey informaba

que enterneciera las piedras.

Como vi que si vivía

2225

más tiempo entre tantas fieras

aventuraba la vida,

acordéme de mi aldea

y quise más ver los prados

que pisas, Narcisa bella;

2230

las fuentes en que te miras,

las aves que te requiebran;

estas peñas que, arrogantes,

compiten con las estrellas,

cuya nieve, vuelta en agua,

2235

humilla el sol a la tierra;

estos cándidos vellones

de tus peinadas ovejas;

estas cabañas humildes

de secos tarayes hechas,

2240

que los dorados palacios,

cuya envidiada grandeza

no me agradaba, enseñado

a la quietud destas selvas.

Yo vengo a vivir aquí,

2245

yo vengo a servirte en ella,

donde, por recién venido,

cuando otra cosa no sea,

bien merezco que tus brazos...

**NARCISA**

Detente.

**CONDE**

No me detengas.

**JUANA**

2250

Ea, Narcisa; que el Conde

te adora.

**FELICIANO**

Si esto no fuera

amor, ¿por qué obligaciones

viniera el Conde a esta tierra?

**NARCISA**

No pienso hacer paz con él

2255

si Tirso no me lo ruega.

**TIRSO**

(Eso es mandarme bailar

y aforrarme la cabeza.)

**NARCISA**

Como Enrique...

**CONDE**

Di, adelante.

**NARCISA**

Ser mi marido prometa.

**CONDE**

2260

Si me igualaras, Narcisa,

o Francia no me pidiera

por su Delfín.

**NARCISA**

Yo te igualo.

**CONDE**

¿De qué suerte?

*(Ruido)*

**NARCISA**

Escucha.

**CONDE**

Espera;

que gran gente baja al valle.

*(Entren LEONELO y SOLDADOS)*

**NARCISA**

2265

¡Oh, amor; no hay gloria sin pena!

**LEONELO**

Prevenid todos las armas.

Dese a prisión vuestra alteza.

**CONDE**

¿Alteza y prisión, Leonelo?

¿Qué novedades son éstas?

2270

¿Hay otra madama Flor?

¿Hay otra fingida queja?

**LEONELO**

La que la tiene de ti

aspiraba a ser Princesa

contigo, y ya tu enemiga,

2275

le pide al Rey tu cabeza.

**CONDE**

¿Quién, Capitán?

**LEONELO**

No preguntes

lo que tan bien sabes. Celia,

cuyo padre has muerto.

**CONDE**

¿Cómo?

**LEONELO**

Dice que hablando con ella

2280

salió su celoso padre

y que al llegar a su reja

tú y Feliciano le habéis

muerto.

**CONDE**

Que lo sea me pesa,

que era Mauricio mi amigo

2285

y hombre de tan altas prendas,

que no queda al Rey en Francia

de quien confiarse puedan

los consejos de la paz

y las armas de la guerra.

2290

¡Qué desdicha! Pero admira

que sea Celia tan necia

que entienda que yo le he muerto.

Vamos, Leonelo, a que sepan

en París cuántos caminos

2295

contra mi inocencia intenta

la envidia. Poco ha, Leonelo,

que me llevaste a que fuera

Delfín de Francia, y agora

me llevas preso. ¿Qué piensa

2300

la Fortuna hacer de mí?

Mas, por ventura, desea

quitar a la necia envidia

esta piedra en que tropieza.

**LEONELO**

Esto manda el Rey.

**CONDE**

Narcisa,

2305

¡vive Dios!, que mi inocencia

está libre desta muerte.

Ya no es posible que vuelva.

Con Dios te queda y también

con la poca o mucha hacienda

2310

que hallares en esa casa.

No respondes, pero aciertas.

Vamos.

**LEONELO**

Venid, Feliciano.

**FELICIANO**

Cuando tú no me quisieras

llevar, fuera yo mil veces.

*(Váyanse)*

**JUANA**

2315

¡Bravas desdichas te cercan!

**TIRSO**

¡Bravas fortunas te siguen!

**NARCISA**

¡Gran pecho quieren mis penas!

¡Gran ánimo mis desdichas!

¡ A ellas, amor, a ellas!

2320

Seguidme.

**TIRSO**

Pues ¿dónde vas?

**NARCISA**

Adonde mis penas crean

que tengo tan grande amor

que las ha de hacer pequeñas.

*(El REY y el MARQUÉS ROSELO)*

**REY**

No sé cómo te animas,

2325

Roselo, a consolarme en tanta pena.

**ROSELO**

Rogarte que reprimas.

Si las mayores el valor refrena,

con discreto juicio

la que dió la muerte de Mauricio.

2330

¿Por qué, señor, te ofende?

**REY**

Porque perdí un amigo, en quien tenía.

Marqués, lo que pretende

quien ha de gobernar la monarquía

de un reino; que en el polo

2335

celeste el sol aún no gobierna solo.

A la noche preside

la blanca luna, mientras él descansa,

y el gobierno divide.

Tal vez el peso del imperio cansa

2340

y es menester Atlante,

en cuyos fuertes hombros se levante.

Aquel ángel de guarda

que suele dar a un Rey la vulgar gente

que en lo exterior le guarda,

2345

se ha de entender un grave presidente,

que haciendo justas leyes,

haga dichoso el cetro de los Reyes.

¿Quién fué como Mauricio?

La coluna de Francia me ha faltado.

**ROSELO**

2350

No faltan al servicio

de tu corona con igual cuidado

muchos grandes sujetos

no menos generosos y discretos.

**REY**

Sin esto, ¿qué desdicha

2355

puede igualarse a haberle Enrique muerto?

¿Será razón, por dicha,

no castigar tan grave desconcierto?

**ROSELO**

Que no es justicia, digo,

a quien ha de heredarte dar castigo.

**REY**

2360

¿Cómo que no es justicia?

¿Esa es razón de un hombre de tu ingenio?

**ROSELO**

No se prueba malicia.

**REY**

Pregúntale a Aristómenes Messenio,

supuesto que se ama,

2365

cómo la mala sangre se derrama.

Casio y Eparminundas

y Seleuco ¿sus hijas no mataron?

**ROSELO**

Si la justicia fundas

en gentiles, la fama idolatraron.

**REY**

2370

No son, por ser gentiles,

fueron justos, los ejemplos viles.

**ROSELO**

Luego, ¿quitar la vida

piensas a Enrique porque Celia, airada,

diga que fué homicida

2375

de su padre, celosa y engañada?

**REY**

¿Engañada, Roselo?

**ROSELO**

¿No se pudo engañar?

**REY**

¡Pluguiera al cielo!

*(CELIA, de luto, CLARA y acompamiento)*

**CELIA**

Como suele, señor, venir la parte

a pedirle justicia a un Rey, yo vengo

2380

a pedirte piedad y a suplicarte

que no mires airado la que tengo,

que más glorioso nombre puede darte

la que al valor de tu laurel prevengo

con perdonar a Enrique, en quien estriba

2385

que esta corona con descanso viva.

Ya me miran, señor, todos airados,

tan grande y justo amor al Conde tienen.

Ya mi padre murió; ya tus cuidados

otros sujetos de valor previenen.

2390

Mira que los sucesos desdichados,

no por malicia, por desgracia vienen;

yo le perdono, la prisión excusa,

que me ha seguido la ciudad confusa.

No permitas que Francia me aborrezca,

2395

que aunque es verdad que yo le vi matalle,

defendiéndose fué; no te parezca

que por amor pretendo disculparle.

¿Qué castigo pretendes que merezca

quien no pudo pensar que por la calle

2400

viniera un hombre de su edad celoso

sin descubrirse a un mozo valeroso?

¿Qué querías, señor, que Enrique hiciese,

cuando mi padre la ocasión le daba?

Ni puedo yo creer que conociese

2405

a quien como a ti mismo respetaba.

Con esto, gran señor, tu enojo cese,

vuelva a tu gracia el Conde, como estaba;

harás agora a la razón sujeto

lo que después harás menos discreto.

**REY**

2410

¡Marqués!

**ROSELO**

¡Señor!

**REY**

Escuchad.

Yo os quiero pedir consejo.

Esta quiere a Enrique vivo;

no quiere a su padre muerto.

¡Cómo se conoce amor!

**ROSELO**

2415

(¡Más se conocen mis celos!)

**REY**

He imaginado, Marqués,

para todos un remedio.

Yo no he de matar a Enrique,

Francia le llama heredero,

2420

yo pienso que lo ha de ser

si quieren guerras y pleitos.

Pues dejar a Celia ansí

no es cumplir con lo que debo

al muerto ni a mi justicia;

2425

darle por castigo quiero

el remedio de su casa.

**ROSELO**

Pues ¿qué tienes por remedio?

**REY**

Que, casándose con Celia,

Enrique suceda al muerto.

2430

Con esto pago a Mauricio

servicios de tanto tiempo,

remedio a Celia y castigo

a Enrique.

**ROSELO**

No lo aconsejo.

**REY**

¿Por qué? ¿No es tan buena Celia

2435

como Enrique?

**ROSELO**

Yo confieso

la nobleza; mas merece

Enrique más casamiento,

y el que tenías tratado

en Cleves, con más acierto,

2440

dejará quejoso al Duque.

**REY**

Pues ¿qué remedo más cuerdo?

**ROSELO**

A ver lo que Enrique dice,

que casamientos violentos,

como tú sabes, señor,

2445

nunca tienen buen suceso.

*(El CONDE, preso, FELICIANO y GUARDA y LEONELO)*

**LEONELO**

Aquí viene preso Enrique.

**CONDE**

Aquí, señor, vengo preso

y inocente de la causa,

haciendo testigo al cielo

2450

que ni a Celia hablé en su reja

ni sé de su padre muerto

más de que lo dicen todos.

**REY**

Enrique, todo el proceso

se resuelve en que ella dice

2455

que eras tú, con juramento.

**CONDE**

Pues ¿qué ley condenar puede

con un testigo?

**CELIA**

No vengo

a pedir justicia yo,

que en la causa que eres reo

2460

soy parte y soy abogado,

y al Rey que perdone ruego.

Pésame de que lo niegues,

pues en mi reja es tan cierto

que te hablé cuando salió

2465

mi padre, celoso y necio,

dándote causa a matalle.

**CONDE**

Si te hablé, si yo le he muerto,

quíteme el cielo la vida.

Antes bien, Celia, sospecho

2470

que esa noche caminaba

a mi aldea, descontento

de ver tantos testimonios,

y mira que no merezco,

Celia, el mayor de tus labios.

**REY**

2475

Enrique, yo hallé remedio,

a que no has de replicar,

para quedar satisfechos

Celia, Mauricio y su casa.

Parte a tus Estados luego

2480

con ella, donde te cases,

mira si es partido honesto,

y no vuelvas a la Corte

hasta que, juntando el reino,

te mande lo que has de hacer.

*(Vase con el MARQUÉS)*

**CONDE**

2485

Tu voluntad obedezco,

pues dices que no replique.

Vamos, señora, que creo

que os debo notable amor,

pues con este fingimiento

2490

me queréis por vuestro, en fin.

**CELIA**

Yo, conde Enrique, no os fuerzo.

Si no fuere vuestro gusto,

agora estamos a tiempo.

**CONDE**

¡Leonelo!

**LEONELO**

¡Señor!

**CONDE**

Aquí

2495

pensabas traerme preso

y fué engaño, porque entonces

vine libre y preso vuelvo.

*(Salen NARCISA y JUANA)*

**NARCISA**

Mucho tarda Tirso, Juana,

que siguiendo al Conde fué.

**JUANA**

2500

¡Que en esta locura dé

tu loca esperanza vana!

**NARCISA**

¿Qué quieres? No puedo más.

Y si tan perdida estoy

es por no ser lo que soy.

**JUANA**

2505

Con esta prisión estás

más perdida que solías.

¿Qué nuevo ser tienes ya

que, muerto Albano, te da

causa a tan locas porfías?

**NARCISA**

2510

Es, Juana, un grande secreto

que no se puede saber

hasta venir a tener

mis pensamientos efeto.

¡Ay, Dios! Si el Conde mató

2515

al Gobernador, ¿qué espero?

Pues al engaño primero

este segundo añadió;

que el venir a nuestra aldea

fué para poder negar

2520

que no le pudo matar.

Pues si él a Celia desea,

si la sirve y quiere tanto,

¿para qué quiero ser yo

más que hasta aquí, pues me dió

2525

más causa para más llanto?

¡Fuentes a mi llanto iguales,

o trasladaos a mis ojos

o mis lágrimas y enojos

a vuestros puros cristales!

2530

Antes que fuese quien soy

menos mis penas sentía;

por no ser lo que solía,

en mayor desdicha estoy.

*(TIRSO entre)*

**JUANA**

No te aflijas, que ya viene

2535

Tirso.

**TIRSO**

Siempre soy correo

de malas nuevas.

**NARCISA**

Ya veo

que el Conde peligro tiene.

¿Está el Rey muy enojado?

¿Hay contra su sangre ley?

**TIRSO**

2540

Ya no está enojado el Rey,

sino Enrique está casado.

¡Presto lo he dicho, a la fe!

**NARCISA**

¿Casado? ¡Triste de mí!

**TIRSO**

O viene a casarse aquí,

2545

que del Rey concierto fué

por la muerte de Mauricio.

**NARCISA**

Luego ¿con Celia se casa?

**TIRSO**

Él se casa, y en tu casa.

**NARCISA**

¡Quién tuviera más juicio!

**TIRSO**

2550

¿Para qué?

**NARCISA**

Para tener

mucho que perder aquí.

¿Que se casa el Conde?

**TIRSO**

Sí.

**NARCISA**

¿Y que es Celia su mujer?

**TIRSO**

Si no lo crees, advierte

2555

que los coches llegan ya.

**NARCISA**

Amor, paciencia, que está

vuestra esperanza a la muerte.

*(Entren FELICIANO y CRIADOS, CELIA, de camino, y el CONDE y CLARA)*

**CONDE**

En esta pequeña aldea,

falda deste monte, vivo;

2560

aquí me tiene cautivo

el Rey, que mi fin desea,

y aquí me manda vivir.

**CELIA**

¡Buen sitio, monte extremado,

lindas aguas, fresco prado!

2565

¡Clara, no hay más que pedir!

¡Qué buena casa!

**CLARA**

No creo

que la hay en París mejor.

**CELIA**

¿Qué alcaide tenéis, señor,

en esta casa?

**CONDE**

El deseo

2570

de que en ella os halléis bien;

pero vive en ella agora

una honrada labradora

y su familia también.

Murió su padre, a quien yo

2575

fiaba mi hacienda junta.

**CELIA**

¿Dónde está?

**TIRSO**

(Por ti pregunta.)

**CELIA**

¿No está aquí?

**NARCISA**

(Dile que no.)

**TIRSO**

Señora, dice Narcisa

que no está aquí.

**CELIA**

Si sois vos,

2580

¿por qué no llegáis?

**NARCISA**

(¡Ay, Dios!)

**CELIA**

¿No sabéis andar aprisa?

**NARCISA**

Cuando voy a la ciudad

tras el pollino, con Juana,

bien sé andar.

**CELIA**

¡Buena villana!

**NARCISA**

2585

Buena sea su verdad,

que cierto que me lo debe,

porque cualquiera que al Conde

quiere bien, me corresponde.

**JUANA**

(A mucho tu amor se atreve.)

**CELIA**

2590

Clara, ¿no parece mucho

a doña Sol?

**CLARA**

Es retrato.

**NARCISA**

Era sol, y el tiempo ingrato

noche me volvió.

**CONDE**

(¿Qué escucho?)

(¡Ay, Feliciano! ¿Qué haré?)

**FELICIANO**

2595

(¿Qué puedes hacer, señor?)

**CELIA**

Si no es doña Sol, error

de Naturaleza fué.

**NARCISA**

Como eso hará la Fortuna,

que es tela de tornasol.

2600

“Púsoseme el sol,

salióme la luna;

más valiera, madre, la noche escura.”

**CELIA**

Pues aquella labradora

mucho a la dueña parece.

**CLARA**

2605

La imaginación ofrece

tales engaños, señora,

que aquel villano también

me parece al escudero.

**CELIA**

Conde, ver la casa quiero,

2610

que me parece muy bien.

**NARCISA**

A saber que sus mercedes

venían, otro aparejo

toviera; como un espejo

rellocieran las paredes.

2615

Pésame que la espetera

como solía no esté;

pero yo la lumpiaré

por de dentro y por de huera.

A la he, no ha de quedar

2620

cosa en casa que no mude,

aunque la persona sude

cuando pensó descansar.

Todo está con la prisión

del Conde desbaratado,

2625

que, a saber que era casado,

era forzosa ocasión

de que se mudara todo;

pero agora lo será.

**CELIA**

La labradora me da

2630

gusto.

**CLARA**

El hablar de aquel modo,

aunque grosero, es donaire.

**NARCISA**

(Pues a mí no me le ha dado

que tan presto hayan llegado.

Mas viene el mal por el aire.)

*(Entrense todos, y NARCISA asga al CONDE. Los dos solos)*

**NARCISA**

2635

Escuche su señoría

que acerca de aderezar

la casa hay que preguntar.

**CONDE**

¿Qué quieres, Narcisa mía?

**NARCISA**

Traidor Conde, ¿qué te hacía

2640

el alma que has engañado?

Si a Celia la tuya has dado,

¿por qué veniste a casarte,

pudiendo excusarlo en parte

que yo te viese casado?

**CONDE**

2645

Fué del Rey la voluntad.

**NARCISA**

Luego ¿el Rey te señaló

que vinieses donde yo

te viese con tal crueldad?

**CONDE**

Y tú, ¿piensas que es verdad

2650

que maté a Mauricio yo?

**NARCISA**

Yo no sé quién le mató.

**CONDE**

¿No ves mi inocencia en mí?

**NARCISA**

Conde, tus traiciones, sí;

pero tus desdichas, no.

2655

¡Vive el cielo, que eres hombre!

Esto digo y esto siento:

no hay más encarecimiento

que deciros este nombre.

Pero deja que me asombre

2660

que el Rey te dé por castigo

casar a Celia contigo;

que si primero me has muerto

fuera más justo concierto

que te casaras conmigo.

2665

¡Válgame Dios, qué mudanza

cupo en tan grande nobleza!

¡Mi arrogancia y mi bajeza

dieron al amor venganza!

¿Qué pensaba mi esperanza

2670

cuando se fundaba en ti?

Pues advierte que nací

mejor que tú y que he de ser

en la venganza mujer

para vengarme de mí.

**CONDE**

2675

¡Mi bien!

**NARCISA**

La lengua detén,

que de experiencia he sacado

que cuando me has engañado

siempre me has dicho “¡Mi bien!”.

Yo te dije aquí también

2680

que te podía igualar,

con que pudieras pensar

algún secreto valor.

Mas, teniendo a Celia amor,

¿qué te pudiera obligar?

**CONDE**

2685

Oye, amores. ¡Por tus ojos!

No te retires.

**NARCISA**

Desvía.

*(Entre CELIA)*

**CELIA**

¡No es malo, por vida mía!

¿Soy causa destos enojos?

**NARCISA**

¿Agora celos y antojos?

2690

Mas ¿qué? ¿Los tiene de mí?

¿No ve que el señor aquí

tomarme quiere las llaves

de casa?

**CELIA**

Pienso que sabes

más de mí que yo de ti.

2695

¿Cosa, aldeana, que fueses

la doña Sol que se esconde

y que tres hijos del Conde

en este lugar tuvieses?

Habla, di verdad, no ceses;

2700

habla, licencia te doy.

Si eres Sol, a tiempo estoy,

que me holgaré que lo seas.

**CONDE**

¡Qué mal los celos empleas!

**NARCISA**

Muy mal. ¿Tan rústica soy?

2705

Señora, los hombres son

tan fáciles, que a villanas

dirán, si no hay cortesanas,

su poquito de razón.

No pongáis la presunción

2710

de tan gran señora en mí;

aquí os dejo, que si fuí

villana, eso mismo soy,

y como quien soy me voy

al monte donde salí.

2715

Dejad cuidados celosos,

que a casos tan levantados,

¿qué importa llegar osados

si los acaban dichosos?

Mis pasos fueron dudosos,

2720

que por no saber quién fui,

neciamente los perdí;

pero ya que me resuelvo

a poner fuego, me vuelvo

al monte de quien salí.

*(Vase)*

**CELIA**

2725

¿Estos enigmas tenéis,

Enrique, en aquesta aldea,

que con vuestra dama os vea

y vuestros hijos queréis?

**CONDE**

Señora, pues ya sabéis

2730

que es doña Sol esta dama,

volved por mí y por su fama.

Esos tres hijos tenía

que doña Sol os decía.

Así se turba quien ama.

2735

Ni os está bien el casaros

conmigo, ni al Rey querer

darme tan noble mujer

si no tengo de estimaros.

Adoro en mis hijos caros.

2740

(¡Vive Dios! que no los tengo;

pero aprovecharme vengo

de lo que ella misma dice.)

**CELIA**

A la necedad que hice,

Conde, el remedio prevengo.

2745

No fuérades caballero

si no me desengañara

vuestra piedad.

**CONDE**

(¡Quién pensara

que el Rey, tan bárbaro y fiero,

sin informarse primero

2750

de la verdad de esta muerte

me casara desta suerte!)

*(FELICIANO)*

**FELICIANO**

¡Brava fineza, señor!

**CONDE**

¿Cómo?

**FELICIANO**

Descubrióse amor

y viene su alteza a verte.

*(El REY, el MARQUÉS y LEONELO)*

**REY**

2755

No es posible que se atreva.

**ROSELO**

Yo te digo lo que siento.

**REY**

¡Conde!

**CONDE**

Señor, ¿merced tanta?

**REY**

¡Celia!

**CELIA**

El Rey viene a buen tiempo.

**REY**

Quéjase de que te trate

2760

con tanta aspereza el reino

y vengo a desengañarle.

**CONDE**

Los favores que me has hecho

califica, gran señor,

este noble casamiento.

**REY**

2765

Dicen que el ser tan oculto

confirma que te aborrezco;

y no lo debe de ser

cuando tantas luces veo.

¿Qué es esto?

**CONDE**

¿Luces aquí?

2770

Sin duda el rústico pueblo

celebra mi desposorio,

lo que encubres descubriendo.

*(TIRSO entre)*

**TIRSO**

Huid, señores, huid,

que con la fuerza del viento,

2775

encendidos estos montes,

podrá ser que llegue el fuego

a estas casas en que estáis.

**CONDE**

¡Encendidos! Quién ha puesto

fuego al monte?

**REY**

Si hay peligro,

2780

Enrique, no le aguardemos.

**CONDE**

No, señor, que es imposible,

estando este río en medio,

pasar el fuego al lugar.

**REY**

Vaya alguna gente presto

2785

a saber quién fué la causa;

que si fué con mal intento,

no ha de quedar sin castigo.

**CONDE**

(Aun aquí pienso que tengo

el peligro de la envidia,

2790

pues que me viene siguiendo

desde la corte a la aldea.)

*(GUARDA y NARCISA)*

**LEONELO**

¡Camina, loca!

**REY**

¿Qué es esto?

**NARCISA**

¿Qué ha de ser? Una mujer

que, habiendo pedido el seso

2795

por desesperado amor

y sin esperar remedio,

a este monte, en que nació,

paso fuego, presumiendo

quemar con él estas casas.

**REY**

2800

Temerario atrevimiento,

y no sin causa nacido,

de un desesperado pecho.

Di la ocasión y quién eres.

**NARCISA**

Si el perdido entendimiento

2805

cobra algún valor mirando,

¡oh, Rey, que me estás oyendo!,

oye la notable historia

de mi vida y mis sucesos.

**REY**

La sangre me has alterado.

2810

Di, mujer.

**NARCISA**

Estadme atentos.

Invicta rey Ludovico,

cristianísimo de Francia,

a cuyo blasón del cielo

un ángel trujo las armas.

2815

Yo soy una labradora

que salí de las entrañas

deste monte, rudo parto

de sus romeros y jaras.

Albano, un hombre de bien,

2820

que vivió de su labranza,

fué mi padre, que a lo mismo

toscamente me aplicaba.

Viví llevando a estos prados

una grosera manada

2825

de ovejas, sin más discursos

que, con la risa del alba,

sacarlas de sus rediles

por cristales y esmeraldas

destas hierbas y estas fuentes,

2830

y cuando el sol declinaba

al polo por donde dicen

que al mar de otro mundo pasa,

volverlas a que otra vez

aguardasen la mañana.

2835

Vida que, al nacer en ella,

solo pudiera pasarla

mujer que iguales tenía

el ingenio y las desgracias.

Era sayal mi vestido

2840

ordinario la semana,

y de algún paño grosero

la fiesta, sayuelo y saya.

Sobre el cabello, que siempre

me cubrió toda la espalda,

2845

sombrero para los soles

y gabán para las aguas.

Vino el Conde a nuestra aldea,

y, andando una tarde a caza,

como dicen las historias,

2850

vióme en un prado sentada.

No sé qué le parecí

la crespa melena echada,

con los naturales rizos

que el artificio ignoraban,

2855

que me dijo, y lo creí:

“Agrádame la villana,

que no siempre a los señores

agradan las cosas altas.”

Dió en venirse cada día

2860

donde yo segura estaba,

y de un disparate en otro

me puso en locura tanta,

que en un pedazo de espejo

di en mirarme las mañanas,

2865

más que por verme yo a mí,

por ver lo que le agradaba.

Aconsejóme el cristal,

(¡Qué mal consejo! ¡Mal haya

quien fía en vidro tan débil

2870

materias de confianza!)

Él, finalmente, me dijo

que me pusiese en la cara

cierto color que me dió

una vecina casada.

2875

Con esto al campo salía,

de verme querer, tan vana,

que en cualquier fuente del prado

por instantes me miraba.

Ya no dormía de noche;

2880

que es violencia temeraria

la primera voluntad,

y más tan bien empleada.

Porque cuando yo me vía

una rústica aldeana

2885

y de un príncipe tan grande

con tan grande extremo amada,

desvanecíme de suerte

que en todo el pecho no hallaba

adonde el alma cupiese,

2890

tan grande me vino el alma.

Con los regalos del Conde

atrevíme a seda y plata,

y, aunque en traje labradora,

era en los adornos dama.

2895

En estos medios llamaste

a Enrique, y de la esperanza

de ser rey, le dió un olvido

que fué de mi muerte causa.

Enamoróse de Celia,

2900

fuí a la corte, y pude hablarla

en hábito de señora,

para decirle que estaba

casado el conde, fingiendo

que doña Sol me llamaba.

2905

También, señor, te engañé

diciéndote que una hermana

me había forzado el Conde,

para quitarle tu gracia.

Con esto volvió a la aldea,

2910

que esto del monte no habla;

que dél sale quien le quema

por quemar sus robles y hayas,

sino porque los criados,

o mujeres de una casa,

2915

como testigos de vista

son los que a los dueños matan.

Estando el Conde en la corte

murió Albano, cuya extraña

y rústica condición

2920

mi nacimiento ocultaba,

con un papel y una joya

hallé en un cofre una caja.

El papel decía: “Aquí,

del Condestable de Francia,

2925

llegó Floripes, su hija,

fugitiva de su espada.

Parió del rey Ludovico

a Isabela, que hoy se llama

Narcisa.” Tomé la joya,

2930

que es este anillo que engasta

esta hermosa flor de lis

de diamantes coronada.

Pero estando yo tan cierta

de ver que al Conde igualaba;

2935

hija del rey, y su prima,

me dicen que el Rey le casa

porque dió muerte a Mauricio

y por ser en tu desgracia.

Vienen los dos al aldea

2940

donde yo, desesperada,

poniendo fuego a este monte

pretendí tomar venganza,

creyendo que poco a poco

llegara el fuego a su casa.

2945

Pero esforzándose el viento

y deteniéndole el agua,

solo descubrió mis celos

y mi esperanza burlada.

Yo soy Isabela, Rey,

2950

que, como mujer que ama

y que sin saber quién era,

vencida de su ignorancia

y animada del valor

de ser tu hija, intentaba

2955

lo que has visto y has oído.

No te pido que deshagas

el casamiento de Celia;

pero que si fué la causa

matar el Conde a Mauricio,

2960

vuelvas, señor, por su fama,

con hacer información;

porque si conmigo estaba

el Conde en aquesta aldea

cuando en la corte a aquel matan,

2965

no es razón que yo le pierda,

si no es que en tu amor no hallan

ni remedio mis desdichas

ni puerto mis esperanzas.

**REY**

Muestra el anillo o testigo

2970

firme de verdad tan clara.

Dame tus brazos, que el cielo

esta dicha me guardaba

para consolar la muerte

del príncipe, pues a Francia

2975

dejaré tales dos reyes

de mi sangre y de la casa

de Guisa.

**ROSELO**

Advierte, señor,

que si a Celia dar pensabas

a quien a su padre ha muerto,

2980

yo soy, que con tal desgracia

le maté sin conocerle.

**REY**

Celia, no hay que satisfaga

mejor su muerte.

**CELIA**

Tu gusto

para mi remedio basta.

**TIRSO**

2985

Al escudero y la dueña

¿no dan sus mercedes nada?

**CONDE**

Este monte en dote.

**TIRSO**

¿Agora

que está quemado?

**CONDE**

Aquí acaba

DEL MONTE SALE, que dió tan ilustre reina a Francia.